

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA



PROYECTO DE GRADO

**«POPULISMO EN EL GOBIERNO DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO
(2006-2019)»**

Postulante: Lorena Villarroel Barriga

Tutora: Dra. Silvia Aguirre

La Paz – Bolivia

2022

Dedicatoria

Este Proyecto de Grado está dedicado a mis padres, Norah Estela y Joaquín Marcelo, por el apoyo y motivación brindada a lo largo de mis estudios y la elaboración del presente trabajo.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Mayor de San Andrés, la Facultad de Derecho y Ciencia Política y a mi carrera por la formación brindada en estos cuatro años de estudio.

Agradezco a mi tutora Lic. Silvia Aguirre y al docente de Taller de Investigación II Lic. Julio Velásquez por la guía brindada para la elaboración de este proyecto.

Agradezco a todas las personas que me apoyaron a lo largo de la carrera y en el proceso de elaboración de este proyecto grado.

Resumen Ejecutivo

El presente Proyecto de Grado, titulado «**Populismo en el gobierno del Movimiento al Socialismo (2006-2019)**», ha sido elaborado para contribuir al estudio de la teoría del populismo tras realizar el análisis de la aplicación de sus postulados en el contexto histórico del fenómeno político que se presentó en los períodos de gobierno del MAS, entre los años 2006 y 2019.

Se realiza esta investigación de tipo cualitativo por medio del método histórico a objeto el definir en qué manera, en qué niveles y en qué campos se manifiestan los rasgos de las teorías populistas dentro del periodo de tiempo ya mencionado. En este proyecto, se mencionan los campos de estudio del fenómeno populista, siendo estos: como categoría ontológica, como parte de «la política» y como lógica de construcción de los sujetos políticos.

En cuanto a la contextualización histórica, se realiza una descripción de los sucesos previos al surgimiento del instrumento político y, posteriormente, se realiza una revisión de los sucesos más relevantes de su período de gobierno útiles para la identificación de las características de la teoría populista. En este punto, resalta la categoría de la construcción del sujeto político por medio de la participación y representación política, y la construcción del «pueblo» por medio de la delimitación de la frontera antagónica y la articulación de demandas equivalenciales.

Palabras clave: Populismo, categoría ontológica, construcción de sujeto político, participación, representación, pueblo, frontera antagónica, demandas equivalenciales.

Abstract

This Graduation Project, titled "**Populism in the government of the Movement to Socialism (2006-2019)**", has been elaborated to contribute to the study of the theory of populism after analyzing the application of its postulates in the historical context of the political phenomenon that occurred in the periods of government of MAS, between 2006 and 2019.

This qualitative research is carried out with the historical method in order to define in what way, at what levels and in what fields the features of populist theories are manifested within the aforementioned period of time. In this project, the fields of study of the populist phenomenon are mentioned, being these: as an ontological category, as part of "politics" and as a logic of construction of political subjects.

Regarding the historical contextualization, a description of the events prior to the emergence of the political instrument is made and, subsequently, a review of the most relevant and useful events of its government period for the identification of the characteristics of the populist theory. On this matter, the category of the construction of the political subject is highlighted through the political participation and representation, and the construction of the «people» through the delimitation of the antagonistic border and the articulation of equivalential demands.

Keywords: Populism, ontological category, construction of political subject, participation, representation, people, antagonistic border, equivalential demand

Índice

Dedicatoria	2
Agradecimientos.....	3
Resumen Ejecutivo.....	4
Abstract	5
Índice.....	6
Índice de Tablas	8
Índice de Gráficos	8
Capítulo I - Diseño Metodológico de la Investigación.....	9
1. Justificación.....	9
2. Planteamiento del Problema.....	11
3. Objetivos	13
4. Método de Investigación	14
Capítulo II - Teoría del Populismo	16
1. Estudios previos	16
2. Condiciones de Estudio.....	18
ii. Uso peyorativo del término	22
iii. Primeros intentos por llegar a una teoría populista.....	25
3. La Razón Populista.....	28
iii. Tres campos de estudio.....	29
4. Populismo, republicanismo y democracia.....	39
Capítulo III - Contexto Histórico	43
1. Contexto Histórico Previo al Surgimiento del Movimiento al Socialismo	43
i. Democracia Pactada y Modelo Neoliberal	44

ii.	CONDEPA y UCS como partidos alternativos.....	64
iii.	Crisis del Modelo Neoliberal.....	65
2.	Gobierno del Movimiento al Socialismo (2006-2019).....	68
i.	Surgimiento del instrumento político.....	68
3.	Principales hitos históricos y características políticas, sociales y discursivas durante el gobierno del MAS-IPSP (2006-2019).....	73
i.	Primer Periodo de Gobierno.....	76
ii.	Segundo Periodo de Gobierno.....	85
iii.	Tercer Periodo de Gobierno.....	89
Capítulo IV – Aplicación de categorías de la Teoría Populista al Gobierno del Movimiento Al Socialismo (2006-2019).....		96
1.	Identificación de las características de la teoría populista.....	96
i.	Participación y representación política de los sectores subalternos en la comunidad política.....	97
ii.	Construcción del sujeto político «pueblo».....	107
2.	Significado del término populismo dentro del periodo de gobierno (2006-2019)...	127
Conclusiones.....		129
Bibliografía.....		132

Índice de Tablas

Tabla 1- Resultados de Elecciones Generales 1985	45
Tabla 2- Resultado de Elecciones Generales 1989	49
Tabla 3- Resultados de Elecciones Generales 1993	53
Tabla 4- Resultados de Elecciones Generales 1997	58
Tabla 5- Resultados de Elecciones Generales 2002	62
Tabla 6- Resultados de Elecciones Generales 2005	74
Tabla 7- Resultado de Referendo Constituyente 2009	77
Tabla 8- Resultado de Referendo Revocatorio de Mandato Popular- Presidente 2008	80
Tabla 9- Resultado de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Prefecto 2008.....	82
Tabla 10- Resultados de las Elecciones Generales de 2009.....	86
Tabla 11- Resultados de Elecciones Generales 2014.....	90
Tabla 12- Resultados de Referendo Constitucional 2016	92

Índice de Gráficos

Gráfico 1- Resultados de Elecciones Generales 1985	47
Gráfico 2- Resultados de Elecciones Generales 1989	50
Gráfico 3- Resultado de Elecciones Generales 1993	54
Gráfico 4- Resultado de Elecciones Generales 1997	59
Gráfico 5- Resultados de Elecciones Generales 2002.....	63
Gráfico 6- Resultados de Elecciones Generales 2005	75
Gráfico 7- Resultados de Referendo Constituyente 2009	78
Gráfico 8- Resultados de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Presidente 2008	81
Gráfico 9- Resultados de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Prefecto 2008...	83
Gráfico 10- Resultado de Elecciones Generales 2009	87
Gráfico 11- Resultados de Elecciones Generales 2014.....	91
Gráfico 12- Resultado de Referendo Constitucional 2016.....	93

Capítulo I - Diseño Metodológico de la Investigación

1. Justificación

La pertinencia de la investigación está encauzada a tratar de comprender un fenómeno político reciente que origina gran interés de indagación. Al gobierno del Movimiento Al Socialismo – Instrumento Por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) (periodo 2006-2019), debido a sus políticas de gobierno, se le suele considerar que se caracterizó por una lógica populista porque, resaltó el ámbito económico-social, por la forma del discurso hacia el público, por su manifiesta tendencia a aludir al «pueblo» y por lograr un gran respaldo de los movimientos sociales.

El populismo, siendo un concepto polisémico, no tiene una definición clara de lo que es en realidad. Éste término, populismo, tiene adscripción a líderes, ideologías, movimientos sociales y/o etapas históricas determinadas. También, se considera que tiene tres campos: el ontológico; el componente de la política, y; el de la lógica de construcción de sujetos históricos. Asimismo, para comprender el cómo se construye la teoría del populismo, se tienen que manejar los conceptos del discurso como práctica de articulación de identidades populares; la hegemonía, como una función universal de amalgamación de demandas, y; el antagonismo, como una lógica de «amigo-enemigo».

También se tiene que agregar el concepto de «pueblo», palabra muy relacionado con las teorías del populismo, en especial aquellas que consideran que, populismo, es una lógica de construcción de sujetos políticos ya que, el término, está ligado a la etapa histórica y al discurso político, como también el establecimiento de antagonismos que éste maneje en el proceso de identificación de «pueblo» y «enemigo», éste último como bloque dominante. De igual manera se relaciona éste concepto con el de libertad, en el entendido de «libertad del pueblo» o «libertad republicana»; del mismo modo con «democratización» de nuestras sociedades, entendiéndose como un proceso por el cual se amplían, profundizan y universalizan los derechos; claro está que éste proceso es responsabilidad del Estado.

Entre los años 2006 y 2019, instauró un modelo económico y social «comunitario productivo» dirigido hacia la población en su conjunto, es decir al pueblo. Es uno de los hechos por el cual es considerado un gobierno (neo) populista, al igual que los demás gobiernos progresistas latinoamericanos de la primera década del siglo XXI. Ahora, se requiere analizar en qué niveles y campos se encuentran manifestados los rasgos de las teorías populistas y cómo operó dentro del capitalismo globalizado existente.

La presente investigación permitirá conocer y definir el concepto de «populismo» desde una visión politológica, como también otros conceptos relacionados a éste, dentro el ámbito del periodo del gobierno del MAS-IPSP en el contexto boliviano reciente. El término «populismo» que, en esta investigación, tiene importancia social; suele tener una carga peyorativa en el vocabulario común de la sociedad y, en los medios de comunicación, como también grupos conservadores, suele utilizarse para descalificar a los gobiernos considerados «populistas»; entonces, al analizar el cómo se aplican las categorías de las teorías populistas, a dicho periodo de

gobierno, se dará una mayor claridad respecto al término «populismo» y su aplicación al gobierno que marcó éste periodo histórico.

2. Planteamiento del Problema

Se suele considerar al «populismo» como un objeto de estudio poco válido para la Ciencia Política debido a su vaguedad teórica, pese a tener un carácter esencialmente político y, porque en general, se considera que éste es «dañino» para las instituciones y la democracia. Además, que, se suele pensar en el contexto reciente, es un fenómeno casi exclusivo de América Latina y, al mismo tiempo, se reduce al periodo comprendido entre los finales de los años noventa hasta el 2015 aproximadamente, por lo que no se dedicó suficiente atención al estudio de este concepto y su desarrollo; pero, con el reciente resurgimiento de los gobiernos populistas, tanto de izquierda como de derecha, resulta pertinente el estudiar el caso boliviano.

Bolivia, a lo largo de su historia, ha tenido diferentes momentos históricos que se podrían considerar «populistas», por ejemplo; el periodo de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (M.N.R), posterior a la Revolución del 52 y previo a su derrocamiento por René Barrientos en 1964, cuyo gobierno igualmente se podría considerar militar-populista; también se dio el surgimiento de partidos de corte populista tras el retorno a la democracia en 1982, se podría considerar al partido de Carlos Palenque, Conciencia de Patria (CONDEPA) y, el partido de Max Fernández, Unión Cívica Solidaridad (UCS); siendo, estos dos partidos políticos, populares en contraposición a los partidos tradicionales de la élite y actores importantes durante el periodo conocido como «democracia pactada».

Al concluir el periodo de la «democracia pactada», se llevan a cabo las Elecciones Generales del 2005, en medio de un contexto político y social tenso entre los diferentes sectores sociales que se disputaban el poder. El resultado de dichas elecciones fue, post recuperación de la democracia, que, por primera vez, haya una mayoría absoluta en favor del MAS-IPSP, obteniendo el 53,72% de votos válidos. Ésta victoria fue el resultado de la «amalgamación de demandas populares» de diferentes sectores que conforman el partido y de los que no son militantes de éste, cuyo proceso se mantuvo constante durante los tres periodos de gobierno, lo cual permitió estabilidad económica, social y política.

Por otra parte, los estudios realizados, en cuanto al populismo en Bolivia, son mayormente de tendencia liberal y anti-estatalista, por lo que ellos tienden a tomar al populismo como algo negativo que atenta en contra de la «libertad de los ciudadanos», «la soberanía del individuo» y de la «democracia representativa»; centralizando las críticas en el liderazgo constante de Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera; criticando la intervención del Estado en la economía y la «democratización» de espacios propios de la élite. Por otro lado, han existido estudios (mayormente extranjeros) que han alabado las iniciativas económicas y sociales del gobierno del MAS-IPSP, especialmente en las dos primeras gestiones, puesto que éstas medidas han sido cruciales para la activación de la economía y la mejora de las condiciones de vida de la población en general, como también el llevar a cabo la Asamblea Constituyente que permitió la inclusión de naciones indígenas históricamente excluidos en el ámbito político.

En este sentido se empezó a considerar que el gobierno del MAS-IPSP era «uno más» de los gobiernos (neo)-populistas de la región, con el argumento del «giro a la izquierda», siendo que compartía la tendencia de oponerse al neoliberalismo imperante de la «globalización» y por

tener una retórica dirigida hacia los movimientos sociales (y políticos) que conforman sus bases que, a su vez, se transforman en «el pueblo». Sin embargo, que se considere que el gobierno de Evo Morales era de corte populista, no respondía realmente a una clasificación científica ni analítica, en realidad, tenía el objetivo de descalificar su gestión de gobierno y de afianzar aún más la idea peyorativa que carga el término populismo.

Entonces, ante el problema planteado, esta investigación se realiza la siguiente pregunta: ¿Cómo se aplican las categorías de estudio de la teoría del populismo, es decir, las categorías: ontológica, como parte de «la política», y como lógica de construcción de sujetos políticos; al periodo de gobierno del Movimiento Al Socialismo - Instrumento Por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)?

3. Objetivos

i. Objetivo general

Este trabajo busca definir en qué manera, en qué niveles y en qué campos se manifiestan los rasgos de las teorías populistas dentro del periodo de gobierno boliviano entre 2006 y 2019.

ii. Objetivos específicos

- Analizar cómo se da la construcción del sujeto político «pueblo» a partir de las experiencias político-sociales dentro del periodo de gobierno del MAS-IPSP.

- Dar una aproximación del significado del término populista dentro del contexto boliviano comprendido entre los años 2006 a 2019.

4. Método de Investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa, la cual se caracteriza por «reconstruir e interpretar la realidad» por medio de los procesos y los contextos en el cual tienen lugar las experiencias humanas, no tanto por los resultados y productos y las variables que pueden ser medibles y manipuladas. También se interesa por el significado, el cómo la gente piensa, el cómo se imagina el mundo y el cómo lo interpreta; por tanto, busca los significados construidos socialmente (Barragan 2008:97-98).

La metodología cualitativa ha tenido influencia de la hermenéutica basada en la tradición alemana: de que la idea de investigar no es la de «explicar» los hechos, causas y acontecimientos; sino, que lo expresivo, la intención y significado deben ser parte de la tarea científica, si se pretende estudiar «lo humano», nació así el «arte de la comprensión», el *verstehen*. Mediante el enfoque hermenéutico se pretende penetrar en la subjetividad de una expresión o texto, por medio de una comprensión desde dentro, aplicando criterios, estilos y códigos presentes en la constitución del texto, se trabajan en base a la racionalidad humana (Barragan 2008:109).

El pasado y el presente se encuentran en continua mediación, la esencia está en el aspecto comunicativo. En base a la apropiación es que el texto cobra significado. La importancia de esto se encuentra en la repercusión que los textos del pasado han tenido sobre épocas posteriores (Vallespín 1992). En ese sentido se utilizará el método histórico en esta investigación.

«El método llamado histórico es el proceso de conocimiento experimental indirecto, es decir, de un conocimiento de hecho obtenido por intermediación de otro espíritu; dicho conocimiento puede ser indirecto en el espacio o indirecto en el tiempo: el proceso lógico es el mismo en los dos casos... en materia de acontecimientos pasados, que no se producen más que una sola vez y no son evocables de nuevo por la experimentación fáctica, este modo de conocimiento es el único posible... (Como no es una observación directa) para extraer de un documento una legítima noción de un hecho, se hace, por lo tanto, necesario tomar una serie de precauciones críticas que han sido establecidas por la metodología histórica» (Simiand 2003:165).

Capítulo II - Teoría del Populismo

1. Estudios previos

El tema del populismo ha sido ampliamente estudiado por sociólogos, filósofos y, más recientemente, por politólogos, sobre todo en las últimas décadas debido al surgimiento de una nueva ola de gobiernos populistas, tanto de izquierda como de derecha, en los continentes de América y Europa.

Las obras que se consideran como pioneras del estudio del populismo son «*Populism*» de la teórica política Margaret Canovan y la compilación de artículos «*Populism Its Meaning and National Characteristics*» realizada por Ghita Ionescu y Ernest Miller en los que se encuentran los artículos «*Populism as Political Movement*» de Kenneth Minogue y «*The Concept of Populism*» de Peter Worsley. También se puede mencionar «*Authoritarianism, Fascism, and National Populism*» de Gino Germani.

Entre los principales estudiosos sobre el populismo resalta Ernesto Laclau, filósofo político argentino, que inicia sus estudios y debates sobre el populismo en 1978, con su libro «*Politics and Ideology in Marxist Theory: Capitalism, Fascism, Populism*», en el que dedica dos artículos a este tema; posteriormente, el 2005, publica «*La Razón Populista*», en el cual reactiva los debates en cuanto a la utilización del término «Populismo» y los problemas que éste presenta siendo que está ligada a las identidades colectivas, la hegemonía, las representaciones y su

relación con las democracias latinoamericanas existentes dentro del contexto del «giro a la izquierda».

Se han escrito artículos más generales respecto al concepto de populismo, tales como: «¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar al populismo hoy», de María Esperanza Casullo, que da cierta claridad en cuanto el porqué es importante para la ciencia política estudiar este fenómeno; «El Proceso Populista: un aporte teórico al debate del fenómeno», de Claudio Riveros, que concibe al populismo ya no solo como un juego-discurso sino como un proceso histórico. También se llega a analizar y discutir las concepciones respecto al populismo teorizados anteriormente en «La Política en los bordes del Liberalismo», de Benjamin Arditi, principalmente, en el segundo capítulo «Populismo y Democracia». La filósofa y teórica política Chantal Mouffe, en colaboración con Íñigo Errejón en «Construir Pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia», hace una nueva reflexión sobre las formas de construcción de identidades colectivas y su lugar dentro de las democracias actuales. Entre estudios más recientes se puede mencionar «Populismo: Historia y geografía de un concepto», de Guadalupe Salmorán.

En cuanto al populismo latinoamericano se han escrito una buena cantidad de artículos al respecto, tales como: «El Populismo en América Latina», de Myriam Stanley, «*Populism and the Politics of the extraordinary in Latin America*» y «El populismo latinoamericano: entre la democratización y el autoritarismo», de Carlos de la Torre; en 2018 se publicó «A contracorriente: Materiales para una teoría renovada del populismo», un libro colectivo que, bajo la coordinación de Luciana Cadahia, Valeria Coronel y Franklin Ramírez, recopiló textos de diferentes académicos para reformular y reflexionar sobre el fenómeno del populismo y sus particularidades dentro de las experiencias latinoamericanas y europeas; hay que mencionar

también que la profesora Cadahia ha dado conferencias respecto a populismo, resaltando principalmente «Populismo y hegemonía del Siglo XXI» en CIESPAL, asimismo escribió un artículo conjuntamente con Coronel respecto a populismo y republicanismos siendo éste titulado «Populismo republicano: Más allá del Estado versus pueblo».

En cuanto al populismo boliviano se han escrito algunos artículos, pero estos están más enfocados en las políticas económicas, por ejemplo: «La economía política del populismo boliviano del siglo 21», de Juan Antonio Morales o; centrados en el discurso que maneja, por ejemplo: «Evo Pueblo: La hegemonía del MAS en Bolivia»; «Construcción de poder político y hegemonía nacional-popular indígena en Bolivia» y; «Somos MAS: Un análisis discursivo de la construcción del pueblo boliviano durante el primer gobierno de Evo Morales», de Íñigo Errejón, quien posteriormente profundizó más en el tema en su tesis doctoral «La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): Un análisis discursivo».

2. Condiciones de Estudio

Entre las características que ha tenido el estudio del populismo se encuentra la imprecisión al tratar de asignar un contenido a su concepto y que al momento de querer hacer un consenso, respecto a las formas de estudiarlo, se identifican gran multitud de características que, a su vez, son aplicables de diferentes momentos históricos y realidades sociales. Además de la imprecisión, se encuentra la connotación negativa que tiene este concepto debido al rechazo que existe a las masas por ser consideradas como irracionales y que, por este motivo, serían una causa de la denigración de la política.

i. Imprecisión del término

El término populismo ha sido utilizado para describir diversidad de fenómenos y hechos históricos debido a que se ha intentado utilizar su concepto, con variedad de opiniones al respecto de su contenido, para poder interpretar las diferentes realidades políticas, como ser; movilizaciones sociales, proyectos políticos o económicos, partidos políticos y líderes de determinados grupos sociales como de gobiernos.

También hay que mencionar que, de acuerdo a diferentes autores, entre las definiciones que se le ha dado a este término se encuentran: estrategia de comunicación entre el pueblo y el líder, estilo de liderazgo carismático y/o demagógico, ideología política y como una forma discursiva de articular «lo político».

Además, que en el momento en el que se ha intentado llegar a un consenso sobre los contenidos, se ha llegado a contradicciones debido a que existen aquellos que buscan el ligarlo exclusivamente a ciertas experiencias históricas de movilización de masas, a ciertas realidades socioeconómicas y políticas, y aquellos que afirman que existen características presentes desde la aparición de este concepto.

En lo que respecta específicamente al populismo latinoamericano, a pesar de estas imprecisiones, se pueden encontrar dos categorías de las ya mencionadas: modelo económico-social o concepto político; más que todo vinculadas a la llamada «Teoría de la dependencia», en la que se considera que el populismo es un subproducto de las relaciones de dependencia que conectan las naciones industrializadas (Centro) con la periferia (América Latina). En base a esto se considera como populistas, principalmente, a los movimientos situados entre los años 1930 y 1960, que correspondían a una alianza entre la «burguesía industrial nacional» y las clases obreras urbanas emergentes y movilizadas

(Sanchez,2016) que estarían cohesionados por medio de un discurso nacionalista, antiimperialista e interclasista.

Se ha catalogado, a diferentes momentos históricos y periodos de gobierno, como populistas en varias ocasiones, a lo largo del siglo XX y del siglo XXI, distinguiéndose en otras olas de acuerdo con fases específicas de enfrentamiento de sectores populares en contra de «oligarquías capitalistas». En estos periodos históricos se evidencia la aparición de líderes carismáticos que pudieron movilizar a las nuevas clases sociales que surgieron como resultado de la migración de las áreas rurales a las urbes y que se encontraban excluidas de las estructuras políticas y sociales establecidas.

Estos gobiernos denominados populistas tenían la característica de ser nacionalistas que estaban enfocados en: la redistribución de ingresos, ampliación del bienestar social e incentivar la movilización popular; se pueden mencionar entre ellos pese de las distancias ideológicas y contextuales:

- En la Argentina de Hipólito Yrigoyen (1916-1922) y Juan Perón (1946-1955 y 1973-1974)
- En Ecuador de José María Velasco (1944-1947) y Rafael Correa (2007-2017)
- En México de Lázaro Cárdenas (1934-1940)
- En Venezuela de Hugo Chávez (2002-2013)

- En Bolivia de Víctor Paz Estenssoro (principalmente su primer periodo de gobierno 1952-1956), y Evo Morales (2006-2019)

De acuerdo con Germani, en base a los procesos históricos estudiados, entre los rasgos identificables más comunes al momento de estudiar al populismo, han sido los siguientes:

- No se encuentra en la dicotomía izquierda-derecha debido a que han existido experiencias populistas en ambos campos del espectro político.
- Los movimientos populistas aglutinan a diferentes clases sociales.
- Siempre existe un liderazgo carismático.
- Reclamos relacionados a la igualdad de derechos políticos y sociales.
- Antagonismo entre grupos sociales subalternos y grupos privilegiados.

Entre algunas definiciones sobre populismo brindadas por Canovan en su libro «*Populism*» (1981), que intentaron encaminar los estudios respecto al populismo, tras analizar diferentes fenómenos como los *narodniki* rusos, el peronismo argentino, los movimientos agrarios europeos, etc.; se pueden resaltar las siguientes:

- La creencia de que la opinión mayoritaria de la gente es controlada por una minoría elitista.

- El populismo proclama que la voluntad de la gente como tal es suprema por sobre cualquier otro criterio.

De acuerdo a las características identificadas como factores comunes, al momento de querer estudiar el fenómeno del populismo, se pueden reconocer un núcleo de ideas que están relacionadas con el sujeto «pueblo» dentro de la democracia y la naturaleza de la política; además que se considera que éstas experiencias requieren de un elemento conflictivo entre dos campos antagónicos de la realidad política y que se tiene que impulsar la voluntad popular, por lo que se podría decir que esta imprecisión, en cuanto al populismo, está marcada por la indeterminación y heterogeneidad de la política misma.

ii. Uso peyorativo del término

El populismo ha sido utilizado para atacar a contrincantes políticos tanto por parte de la izquierda que consideran que los gobiernos y partidos populistas no buscan realmente acabar con el sistema capitalista; como por la derecha y otros sectores conservadores, que considera que el populismo causa polarización entre sectores económicos ricos y pobres, además de que eliminarían el pluralismo siendo que presentaría el mito de un «pueblo homogéneo y unificado» al no reconocer las diferencias a su interior.

En general, la connotación negativa del término tiene que ver con el hecho que todo estudio de las masas, realizado por parte de las ciencias sociales, siempre ha estado relacionado con el campo de lo patológico y por ello, todo lo relacionado con éstas, ha sido denigrado y degradado, pues la distinción de lo racional y lo irracional estaría relacionado con el individuo y el grupo/multitudes. Además, en muchas ocasiones, se lo usa como

sinónimo de «demagogia», entendiéndose como falsas promesas que son populares pero que solo son instrumento para satisfacer ambiciones políticas a través de la obtención del voto, debido a su relación con la articulación de discurso y su resultado en la simplificación del campo político.

Gustave Le Bon, en su libro «Psicología de las multitudes», señala que las palabras por medio de la noción de «sugestión» pueden ejercer poder sobre la formación de las multitudes a través de la disociación entre los significados de las palabras y las imágenes que se busca que evoquen. Para realizar esta operación se tienen tres recursos u operaciones (Laclau, 2006):

- Afirmación: Su función es romper el vínculo entre aquello que se afirma y cualquier razonamiento que lo apoye, es decir romper con la coherencia de los discursos existentes.
- Repetición: Es el proceso por el cual la comunidad se ajusta al nuevo discurso existente y crea la cohesión social.
- Contagio: Es la noción de sugestibilidad.

Ésta sugestión influye en las acciones que vayan a tomar los grupos sociales en un momento de conflictividad y a su vez causa que estos grupos eventualmente degeneren en multitudes y violencia. El comportamiento por parte de los grupos está también condicionado por parte de los liderazgos considerándose que las multitudes son

susceptibles a ser influenciados por los sectores más criminales a través del proceso de contagio siendo que existe una intensificación de las emociones.

También se señala que existe una gran importancia en cuanto al rol del líder siendo que influencia la intensidad de los lazos dentro del grupo, considerando que «el yo ha introyectado el objeto» (Laclau, 2005). Además, se considera que eventualmente se caería en un personalismo y crearía dependencia de los miembros del grupo hacia el líder al concebirse a la sociedad como una masa homogénea cuya estabilidad estaría garantizada únicamente por éste y sólo si presenta rasgos compartidos con aquellos que debe/busca liderar.

Además, se considera que a partir de esta irracionalidad y tendencia al hiperliderazgo, los partidos populistas se construyen alrededor de la autoridad y el atractivo de dicho líder carismático, y que, por su vaguedad cuentan con un programa ideológico débil y hacen uso de vínculos verticales entre el líder y sus seguidores; también se debe considerar la posibilidad de la creación del clientelismo para mantener la base electoral.

Entonces, como parte de los comportamientos colectivos se encuentran: la relación entre las palabras y las imágenes, el predominio de lo irracional sobre lo racional, la sugestibilidad y la identificación con los liderazgos; por lo que se tendría los siguientes presupuestos peyorativos:

- El populismo posee vaguedad y es indeterminado en cuanto al público como en su discurso y postulados políticos.

- El populismo es retórica pura.
- El populismo desemboca en: desorden civil, repudio de las instituciones y la redistribución de bienes.

Además de estos presupuestos, como ya se mencionó, otras críticas agregan que el populismo busca adueñarse del poder estatal con el objetivo de instaurar una agenda que atentaría contra los pilares de la democracia liberal, siendo que no sería posible mantener una separación de poderes y el pluralismo partidario (Urbinati, 2015), aunque también se considera que éste parte de la democracia representativa y que aparentemente permitiría una política más igualitaria o democrática.

Aún con estos presupuestos negativos en cuanto al populismo y la vaguedad del término, se ha intentado crear una teoría del populismo y de brindar herramientas para poder estudiarlo más allá de hacer una mera revisión histórica de sucesos históricos y señalar si es que cumple con las características comunes con sucesos similares.

iii. Primeros intentos por llegar a una teoría populista

Una de las primeras aproximaciones hacia la creación de una teoría del populismo fue el trabajo desarrollado por Canovan y a partir de las definiciones brindadas en «*Populism*» llega a identificar dos tipos de populismos en los que el rasgo común son la convocatoria al «pueblo» y el anti elitismo:

- Populismos agrarios: Radicalismo agrario, movimientos campesinos y socialismo intelectual.
- Populismos políticos: Dictaduras populistas, democracias populistas, populismos reaccionarios y populismos de los políticos.

En su afán por buscar características comunes, entre los momentos históricos y fenómenos estudiados, se dio uno de los primeros avances en cuanto a formular una teoría del populismo que no estuviera enfocada en los contenidos ideológicos, sino como una lógica de construcción de lo político, además de considerarlo propio de la democracia al caracterizarse por ser resultado de la voluntad popular, pero siendo que surge de un desafío hacia la supremacía del pragmatismo político (Canovan, 1999).

De los trabajos compilados por Ionescu y Gellner, en el artículo de Kenneth Minogue, se enfoca más en dos distinciones en cuanto a los movimientos políticos y el populismo: retórica e ideología; y movimiento e ideología. En el caso de la primera, se hace una distinción puesto a que la retórica puede ser plagiada de acuerdo a necesidades de alguna parte, mientras que la ideología es parte de la corriente profunda del movimiento; y en la segunda, los movimientos se encuentran como lo más alto dentro de su graduación normativa. Entonces, a partir de este análisis se puede entender que el populismo al carecer de una ideología propia y que esta no se encuentre afectada por la retórica puede ser utilizado para involucrarse en cualquier clase de acción política.

Por otra parte, en la misma complicación, Peter Worsley pese a que no llega a dar alguna especificidad del populismo, hace tres aportes importantes respecto a los movimientos relacionados a este:

- Las ideas están relacionadas a la simplicidad y vacío ideológico.
- Movimientos de signo ideológico muy diferente pueden ser populistas siendo así que puede ser una dimensión de la cultura política en general.
- Para las ideologías del Tercer Mundo el concepto de la lucha de clases es irrelevante siendo que estas no son entidades sociales decisivas.

También hay que tomar en consideración la perspectiva de Weyland (2001), en la que se define al populismo de la siguiente manera: «una estrategia política mediante la cual un líder personalista busca o ejerce el poder del gobierno basado en el apoyo directo, no mediado, no institucionalizado de un gran número de seguidores en su mayoría no organizados». Del mismo modo hay que considerar que estos líderes personalistas crean sus organizaciones políticas para poder competir y ganar elecciones de manera sucesiva, algunos de los partidos creados por esos líderes llegan a perdurar incluso tras el fallecimiento de estos; claro ejemplo son el peronismo argentino y el chavismo venezolano.

Laclau considera que lo más importante son las secuencias discursivas por las que las fuerzas sociales (movimientos) realizan sus acciones políticas, y que no es posible, además de irrelevante, el hacer una separación entre los movimientos y la ideología que

estos manejan. Las secuencias mencionadas sirven para construir discursos que causan que las series de identidades de las fuerzas sociales se agrupen alrededor de uno de los polos existentes en la dicotomía política.

3. La Razón Populista

El «Populismo» es un concepto polisémico debido a su adscripción a diversas experiencias políticas, etapas históricas e ideologías, además de tener una marcada asociación con la aparición de líderes, movimientos políticos y construcción de sujetos políticos.

Los factores mencionados causan que exista cierta dificultad para construir una teoría «única» de populismo, ya que, al momento de identificar rasgos de esta teoría, existen aquellos que tratan de reducir su espacio a un solo período histórico determinado y otros que tratan de identificar rasgos históricos estructurales como ser, el tipo de relación entre el Estado y las masas, el líder y las masas, las políticas de inclusión social como también determinados patrones de acumulación económicos; además, existen aquellos que tratan de entender al populismo como una suerte de ideal histórico en el cual se da la movilización de las masas o de etapas político-estatales de las sociedades nacionales para así darle un enfoque comparativo a partir de esas realidades particulares y diferentes.

Estas características imprecisas y vagas, en cuanto a populismo, se refieren (no suponen) un problema para Laclau por lo que en su libro «La Razón Populista» (2006) rescata dichas categorías al considerar que provienen de la misma realidad política y por lo mismo identifica tres campos, «juega» la teoría del populismo:

iii. Tres campos de estudio

A. *Como categoría ontológica*

Se debe considerar a «lo político» como algo primariamente estructurante debido a que toda relación social es el resultado de las confrontaciones antagónicas, por lo que Laclau para construir teoría propone pensar en cómo se instituye «lo social» y como se construye la dimensión del «pueblo». Entonces se encuentran tres conjuntos de categorías para crear dicho enfoque teórico:

- Discurso: Entendiendo esto como el resultado de la práctica de articulación en la que se establece una relación entre los elementos que causa que la identidad de estos resulte modificada y que aquellos que quede fuera, excluidos de la relación se quede como simples elementos (Laclau, Mouffe, 1987).

En ésta práctica de articulación se identifican los siguientes procesos para que se constituya el discurso (Cáceres, 2020):

- Proceso de dislocación: Se entiende como una acumulación de eventos exteriores, elementos, que rompen con el orden establecido.
- Gestación del discurso: Se construye un espacio de representación para los elementos que desarrollan

antagonismos en el que se dan las interpelaciones y la constitución de los sujetos

- Producción del discurso: Incluye el antagonismo en el que las particularidades sociales establecen una articulación a partir de un acierta contingencia, un problema, se crea una cadena equivalencial, la articulación como tal, el punto nodal y el significado vacío.
- Sedimentación discursiva: También llamada «materialización discursiva», que es un proceso doble: estabilización de discurso y restricción de prácticas de articulación. Está compuesta por discursos, instituciones, roles, prácticas de sujeto y grados de sedimentación.

Se señala también que el discurso populista tiene como principal componente el otorgar identidad a los del pueblo al cristalizar el proyecto en común a través de consignas movilizadoras. De acuerdo con Panizza (2008), que sigue la teoría laclausiana, se entiende al populismo como discurso de la siguiente manera: «(...) un discurso político que (...) se encuentra disponible para cualquier actor político que opera en el campo discursivo en el que la noción de soberanía popular y su inevitable corolario, el conflicto entre dominados y dominantes son parte central del imaginario».

- Significantes vacíos: Se entiende por significantes vacíos, según Laclau (1996): «Este vaciamiento de un significante de aquello que lo liga a un significado diferencial y particular es, según vimos, lo que hace posible la emergencia de significantes “vacíos” como significantes de una falta, de una totalidad ausente».

Es decir, que los significantes vacíos no tienen la función de expresar algún contenido sino de nominar una totalidad ausente/imposible, y a su vez, quiere decir que cualquier construcción de «identidades populares» o «discurso» requiere ser condensada alrededor de significantes vacíos, por ejemplo «justicia» o «libertad», que permitan referirse a la cadena equivalencial como dicha totalidad. Además, Laclau agrega que todo significante vacío supone una carga afectiva.

- Retórica: Esta responde a la necesidad de utilizar el los «desplazamientos retóricos» que permitan sustituir el término literal por otro figurativo siendo que existe un bloqueo constitutivo del lenguaje y que existe la necesidad de expresar algo que con el término literal no se transmitiría (catecresis); por lo que asume todo intento (siempre fallido) de totalizar el orden social.

Entonces, la lógica populista es simplemente otro modo más de construir «lo político» y es la que puede dar cuenta con mayor precisión el funcionamiento de «lo político», siendo que cumple el rol estructurante de las relaciones sociales

contingentes y cualquier articulación existente, a partir de dichas relaciones es el resultado en una confrontación antagónica que, nuevamente, instala la lógica de amigo y enemigo requerida para la producción de la sociedad. Asimismo, la vaguedad que se le atribuye al populismo es inherente a la realidad política y social de la que el populismo asume este aspecto constitutivo.

B. Como parte de «la política»

El rasgo distintivo del populismo sería sólo el énfasis especial en una lógica política, la cual es un ingrediente indispensable en «la política»; y, respecto a este punto, hay que aclarar que desde cierto razonamiento, al ser el populismo «lo que dicotomiza el campo social» y, al ser esta una característica de «lo político», entonces toda política es, hasta cierto punto, populista; sin embargo, existen intervenciones que no se pueden excluir de la política y no responden a la lógica populista (Arditi,2010).

En este aspecto, algunos estudios han estigmatizado al populismo como una forma de representación política con efectos perniciosos para la calidad democrática (Peruzzotti, 2013), aunque se reconoce que éste tiene la función de incluir a los sectores subalternos de la comunidad política dentro de la comunidad política por medio de los mecanismos de representación que poseen los sistemas democráticos.

De acuerdo con Carl Schmitt en «El Concepto de Lo Político», para que exista la política tiene que existir una frontera antagónica por lo que siempre es

necesario tener un enemigo externo por lo que su existencia sería inerradicable. Por lo tanto, para que exista esta dicotomización del campo político, primeramente, tiene que existir una fisura en este que genere la formación de un «nosotros» opuesto a un «ellos», siendo ambas identidades colectivas que representen intereses contrarios entre sí y esto nutre la movilización política.

Hay que señalar también, que para las democracias del siglo XXI, se considera que es más productivo para los partidos en función de gobierno el contar con un adversario en lo que se consideraría, más que una lógica de amigo-enemigo, un «agonismo» (Mouffe, Errejón; 2015), siendo que se trata de tener un adversario se reconoce que el contrincante político es legítimo y que sus demandas también lo son, en cambio cuando existe un enemigo se considera que sus demandas no son legítimas y que atentan contra el bienestar del pueblo. Entonces, en otras palabras, se puede considerar que el agonismo entre adversarios es un antagonismo que ha sido institucionalizado.

Un elemento que es constitutivo para que exista la dicotomización del campo político son las demandas, así como también lo son para la construcción del sujeto político. Cuando surgen diferentes tipos de necesidades se crean las demandas, que debido a su importancia se le puede asignar dos clases de significados, reclamos y peticiones, se encuentran dos tipos (Laclau, 2005):

- Demandas democráticas: Corresponden a peticiones por parte de la sociedad que permanecen aisladas, es decir que no llegan a formar parte

de una relación equivalencial, por un tiempo determinado y pueden ser satisfechas o no por parte del Estado pero que eventualmente desaparece.

- Demandas Populares: Son el resultado de una pluralidad de reclamos insatisfechos que permiten la creación de una subjetividad social más amplia y por lo tanto el inicio de la construcción de un «pueblo» como sujeto político potencial.

Estas demandas populares que han permanecido insatisfechas por parte de las instituciones se articulan en un bloque que permiten que en el campo político los actores empiecen a identificarse con uno de los dos campos creados a partir de éste; el proceso por el cual esto sucede es la cadena equivalencial de demandas. Hay que señalar que esta lógica equivalencial no disuelve las diferencias que existe dentro de la sociedad, sino que las incluye dentro de sí y da cierto pluralismo al campo político al que pertenece, siendo que cumple un doble rol: hace posible que haya el surgimiento del particularismo de las demandas y a su vez las subordina a sí misma bajo una demanda superior.

Entonces, para que exista un antagonismo o un agonismo, se debe considerar el siguiente escenario: existencia de una serie de demandas acumuladas que se articulan en un bloque frente a una institucionalidad (bloque de poder) que las niega y por lo tanto las demandas aisladas crean una relación de equivalencia creando un «enemigo global». Hay que resaltar que el antagonismo es lo que precede y vuelve posible la construcción política de identidades o sujetos políticos.

C. Como lógica de construcción de sujetos políticos

Finalmente, dentro de esta categoría de la teoría populista, se considera que, el populismo es una forma de producir al pueblo como sujeto histórico, ya no solamente como la mera «comunidad política». El punto de partida es la pluralidad de lo social, siendo que, dentro del contexto del capitalismo globalizado, se vuelven más evidentes las «demandas» o intereses producidas por las luchas sociales y el imaginario democrático-igualitario, como el resultado de la articulación de situaciones de subordinación (Retamozo,2011)

Dichas situaciones de subordinación son construidas por los agentes que crean los antagonismos a partir de las formas de articulación, aunque no todas producen resistencias. Para que exista la construcción del sujeto político se necesita primeramente que preexista un discurso que construya las situaciones injustas, o ilegales, como tales y que posteriormente se dé el proceso de subjetivación que crea la relación antagónica; la situación plural de la sociedad permite que se creen múltiples luchas dentro del imaginario democrático-igualitario.

A las demandas que surgen a partir de las situaciones injustas y a los reclamos aislados y particulares Laclau las denomina, «demandas democráticas»; cuando quedan estas demandas insatisfechas, a la postre, pueden entrar en equivalencia con otras demandas insatisfechas que posiblemente no tengan nada en común, aparte de ser negadas por el orden vigente (bloque dominante); en

cuanto las demandas se vuelven equivalentes y se producen las denominadas «demandas populares» luego de un proceso de subjetividad popularidad.

En este punto opera la «lógica de la hegemonía», en cuanto aquel contenido particular asume una función particular, manteniendo su condición «de particular» es entonces que tiene lugar una operación de subjetivación, la cual permite que ésta se «vacíe» parcialmente para que otras demandas insatisfechas se incorporen a esta y así crear el antagonismo.

Este proceso se entiende como: la capacidad de amalgamar demandas heterogéneas en su discurso y posicionarlo en el clivaje dicotómico de lo social. Esas demandas de grupos sociales heterogéneos permiten que se inicie el proceso de identificación de lo que se entenderá como «pueblo» (amigo) y lo que se entenderá como la «oligarquía» o el «bloque dominante» (enemigo). Sin embargo, este proceso de identificación, causa que se establezca una división de orden social y que ésta impida que todos los habitantes del país sean «pueblo» siendo que la construcción del «pueblo» implica que se construye una frontera antagónica.

En este punto hay que considerar el concepto de las identidades populares, en las que se entiende que toda identidad social está constituida a partir de las lógicas de diferencia y equivalencia, siendo que todos los obstáculos que se encuentran en el establecimiento de la sociedad causan que los diferentes grupos sociales empiecen a identificar enemigos y que se constituya una parcialidad que busque funcionar como la «totalidad de la comunidad» y que «se identifique con el todo» a partir de la equivalencia de una pluralidad de demandas sociales.

Considerando que toda identidad es relacional y que la extensión de dicha identidad depende de su capacidad de desparticularizarse permitiendo que se vuelva más heterogénea, se puede decir que estas identidades corresponden a cierto tipo de «solidaridad política» que emerge de estas articulaciones de aquellos que están disconformes con el orden vigente. Asimismo, hay que considerar que la construcción de la identidad del enemigo también depende de un proceso de construcción política similar.

Además, para que exista esta cadena equivalencial se necesita de la presencia de un «instinto nivelador» que permita que los sectores excluidos busquen algún grado de «justicia social» frente a los privilegios de la élite. Las formas de articulación se pueden presentar de múltiples formas, pero se presentan principalmente de la siguiente manera:

- Los sectores subalternos sostienen que una situación es injusta y/o ilegítima y por lo tanto articulan un discurso que la presenten como tal.
- Se requiere un proceso de subjetivación política que cree un antagonismo tras que se evidencie la presencia de un discurso que signifique la situación como injusta.

Hay que señalar también de que pese a la existencia de este instinto nivelador para que exista el Estado, además de la permanente frontera antagónica, debe existir un acuerdo, aunque no sea entre iguales, pero con amplia participación

de los sectores subalternos en la que se les de los instrumentos para que se dé la creación de las identidades colectivas y de su respectiva creación de liderazgos.

En cuanto al sentido etimológico de «pueblo» se pueden explorar dos sentidos: *plebs* (menos privilegiados) y *populus* (cuerpo de todos los ciudadanos), aunque ambos sentidos entendiéndose como los sectores subalternos de la comunidad política que se asumen como el sujeto soberano que puede replantear el orden establecido.

Entonces, tomando en cuenta estos tres campos de la teoría del populismo, desarrollada principalmente por Ernesto Laclau, se puede (cuasi) asegurar que la concepción del populismo, tanto como lógica política, como lógica de construcción de sujetos políticos, impiden que el populismo sea asociado a un contenido ideológico particular, a un tipo de régimen o la orientación del sujeto pueblo constituido, siendo que en este último caso el resultado puede ser transformador del orden o excluyente. Sin embargo, se puede admitir que los contenidos articulados de manera contingente y como una expresión histórica de un proceso deberán, en todo caso, ser estudiados en cada experiencia concreta (Laclau, 2006)

A partir de los campos de estudio que maneja Ernesto Laclau en su libro «La Razón Populista» se puede considerar que para que exista un populismo o la emergencia del sujeto político pueblo se necesitan las siguientes variables:

- Relaciones (cadenas) equivalenciales que sean representadas a través de significantes vacíos.

- Desplazamientos de fronteras internas que permitan la creación de una frontera antagónica.
- Heterogeneidad constitutiva que permita la articulación política del pueblo.

Algo que señalar es que, si bien el populismo es algo inherentemente político, no todo proyecto político es identificable como populista debido que esto depende de la extensión de la cadena equivalencial que unifica las diferentes demandas sociales democráticas insatisfechas y de qué tan institucionalizado está el discurso.

4. Populismo, republicanismo y democracia

En cuanto a este punto se puede decir que muchos estudiosos han considerado que el fenómeno populista es algo pernicioso para las libertades de «los ciudadanos», que es algo «dañino» para la democracia y para los valores republicanos. En el contexto latinoamericano posterior a las dictaduras militares se revaloriza el valor de la libertad instaurando un modelo de democracia liberal, posteriormente con el surgimiento de gobiernos denominados «populistas» se volvió necesario el estudiar en qué modos las ideas de democracia, república y populismo dialogan entre sí (Rinesi,2018).

Entonces, se presenta la gran discusión político teórica respecto a el peso que debía tener dentro de la tradición liberal democrática el componente liberal de la libertad negativa o «libertad de», y el componente democrático de la libertad positiva o «libertad para» (Ibíd.). Dentro del polo «anti-estatalista» de la percepción sobre la libertad ésta se entiende como: «la no interferencia de ningún poder externo sobre la perfecta soberanía del individuo sobre su propia

vida», ésta noción se impuso sobre todo proyecto de entender la libertad en la que se formaron lazos de reciprocidad con los demás.

El polo «liberal anti-estatalista», está asociado a la idea de que los ciudadanos sólo deliberan o gobiernan, a través de sus representantes en contraposición al polo «democrático participativista», que permite la participación de los ciudadanos en los procesos. La sustitución del ciclo político neoliberal por gobiernos que presentaron rasgos populistas han contribuido a que se mantenga amplios grados de libertad negativa «liberal»; además de presentar altos grados de liderazgo personalista, este tipo de liderazgo ha sido la manera por la cual se han materializado los procesos de democratización en nuestras sociedades.

Las libertades negativas y positivas introdujeron un valor fundamental en nuestras discusiones públicas y en la fundamentación de muchas decisiones políticas más relevantes de manera no contradictoria, sino complementaria. Entonces, se entiende a través de las experiencias populistas de que la libertad es un asunto que concierne a los países (estados) y ya no sólo a los individuos, entendiéndose que el sujeto es un sujeto colectivo y la libertad entonces tiene que ser un valor colectivo; llegándose a la afirmación de que «la libertad como libertad del pueblo y no solo como la libertad de los ciudadanos», es decir, libertad republicana (Ibid).

Dentro del imaginario colectivo «populismo» y «república» son conceptos antagónicos y mutuamente excluyentes, esto debido a que, normalmente se tiene la idea de que la república es el gobierno de las «buenas leyes» y de una élite «virtuosa y sabia» que es capaz de mantener la armonía aún si existiese la exclusión de la vida pública de los sectores sociales que quedaban fuera de los beneficios de la distribución de los bienes; pero también existe otro tipo de república que es sostenida por la participación activa de los distintos sectores de la sociedad, siendo el

motor de la vida común el conflicto. De esta manera, se cuenta con dos modelos de república: una conflictiva y popular (democrática) y otra serena y minoritaria (aristocrática).

El populismo, o las experiencias populistas, ha dado paso a la «democratización» de las sociedades a través de la ampliación, profundización y universalización de los derechos de los ciudadanos, es decir que los privilegios de algunos se convierten en las posibilidades de todos. Es una responsabilidad del Estado, de la república, que se garanticen los derechos para todos, esto a través de políticas públicas activas; en contraposición a la afirmación neoliberal de que el Estado es una máquina ineficiente que atenta contra la libertad individual de los ciudadanos.

Ahora bien, el republicanismo ha tenido recorridos democráticos y antidemocráticos. El republicanismo antidemocrático justifica la exclusión de la vida civil y política de aquellos carentes de propiedad y consolida el monopolio del poder por parte de los propietarios. Contrario a esto, el programa democrático aspira la universalización de las libertades y la inclusión ciudadana de todos los sectores de la sociedad y que éstos participen de la vida pública y puedan codecidir el bien común (Torres, 2018).

Entonces, las experiencias populistas que consiguen transformar los derechos «de unos pocos» en derechos «para todos» por medio del cumplimiento de las promesas realizadas, por parte de los líderes, durante los periodos electorales y por medio de la representación se consigue que todos los sectores puedan interpelar al orden establecido. A través de estos procesos se logra institucionalizar esta universalización de derechos y a su vez crean instituciones que las garanticen incluso cuando el partido en función de gobierno es sustituido por su opuesto, por lo que estos cambios sociales perdurarán siendo que existe cierta irreversibilidad en cuanto el pueblo asume como propios lo que antes se consideraba como privilegios de la elite.

Dicho esto, si bien los partidos populistas ganan una mayor gobernabilidad institucionalizándose y perdiendo en cierta manera la conexión directa con aquellos a los que representan, no deben permitirse el perder por completo su característica antagónica ni su conflictividad siendo que éstas son características intrínsecas tanto de la política per se cómo de la república democrática.

Capítulo III - Contexto Histórico

1. Contexto Histórico Previo al Surgimiento del Movimiento al Socialismo

Sobre historia boliviana se han escrito diversidad de textos al respecto, resaltando principalmente «Historia de Bolivia: de los orígenes al 2014» de Herbert S. Klein e «Historia de Bolivia, de Carlos D. Mesa». En cuanto a la historia exclusivamente del siglo anterior se puede mencionar la producción de Enfoques titulada «La historia del Siglo XX en Bolivia» y en cuanto al periodo entre el retorno a la democracia de la mano del gobierno de la UDP hasta la Asamblea Constituyente de 2006 se tiene que destacar «De la UDP al MAS el enigma constituyente» de Ricardo Sanjinés Ávila.

En cuanto al surgimiento del MAS-IPSP específicamente, se tiene a la investigación de Moira Zuazo titulada «¿Cómo nació el MAS?: La ruralización de la política en Bolivia» en la que se hace un balance de la democracia en Bolivia post-recuperación de la democracia, explica los motivos por los cuales se sentía la necesidad de tener un partido con raíces rurales y contiene entrevistas a parlamentarios del MAS-IPSP. También hay que reconocer los aportes realizados por parte de Luis Tapia con «Bosquejos sobre la hegemonía y bloques históricos en América Latina»; Fernando Luis García Yapur con «La política desde abajo “devenir-otro” de la política en Bolivia» y la compilación realizada por Fernando Mayorga en «Antología de Ciencia Política Boliviana», en la que se recopila diversos trabajos relacionados con el análisis del vínculo de la ciencia política con los procesos históricos bolivianos, se utilizan tres ejes temáticos: Estado, representación y participación.

i. Democracia Pactada y Modelo Neoliberal

Tras diecisiete años de dictaduras militares (1964-1982) se produce la renuncia de la última junta militar en septiembre de 1982, restituyéndose al congreso elegido en las elecciones de 1980, que a su vez eligió a Hernán Siles Zuazo como presidente en octubre de 1982, líder de la Unión Democrática Popular (UDP), quién había obtenido el 38,74% de votos válidos, obteniendo 113 votos para asumir la presidencia con el apoyo de su coalición y del Movimiento Nacionalista Revolucionario-Alianza (MNR-A) de Víctor Paz Estenssoro.

Pese a que en un inicio se recibió con optimismo al gobierno elegido debido a la restauración democrática; en los dos últimos años del gobierno de Siles Suazo, la inflación existente de 2,177%, se elevó a 8.171% (1984-1985). Debido a la crisis económica reinante pierde el apoyo popular que había obtenido desde las elecciones de 1980, desembocando la deserción de sus aliados entre ellos su vicepresidente Jaime Paz y la COB; entonces, después de una huelga de hambre y un secuestro temporal por el ejército, decidió renunciar convocando a elecciones para julio de 1985; su mandato, en realidad, databa de 1980 (Klein, 2015).

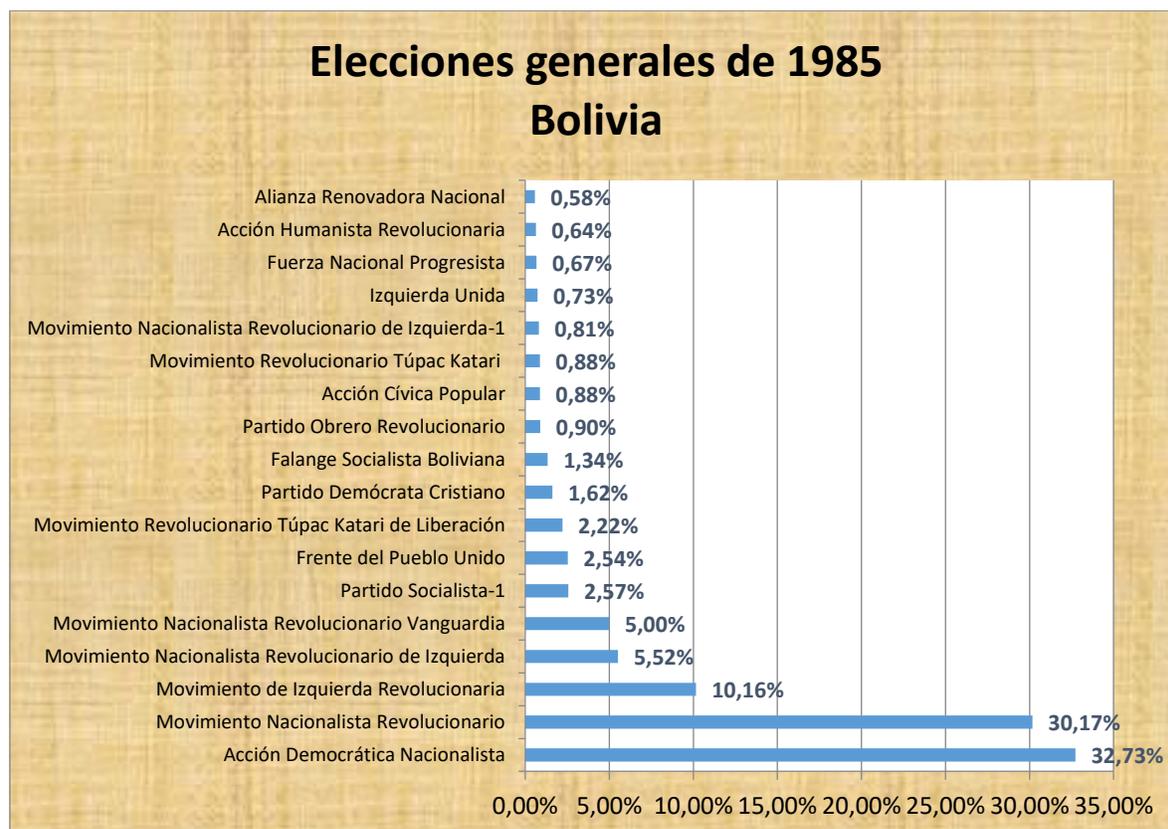
Para las elecciones del 14 de julio de 1985, dieciocho partidos políticos presentaron sus candidaturas, la elección con mayor cantidad de candidatos a lo largo del periodo democrático, los resultados fueron los siguientes:

Tabla 1- Resultados de Elecciones Generales 1985

ELECCIONES GENERALES DE 1985			
Partido Político	Candidato	Votos Obtenidos	Porcentaje
Acción Democrática Nacionalista	Hugo Banzer Suárez	497.911	32,73%
Movimiento Nacionalista Revolucionario	Víctor Paz Estenssoro	458.950	30,17%
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	Jaime Paz Zamora	154.612	10,16%
Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda	Roberto Jordán	84.009	5,52%
Movimiento Nacionalista Revolucionario Vanguardia	Carlos Serrate	76.098	5,00%
Partido Socialista-1	Ramiro Velasco Romero	39.064	2,57%
Frente del Pueblo Unido	Antonio Aranibar Quiroga	38.679	2,54%
Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación	Genaro Flores Santos	33.773	2,22%
Partido Demócrata Cristiano	Luis Ossio Sanjinés	24.696	1,62%
Falange Socialista Boliviana	David Añez Pedraza	20.335	1,34%
Partido Obrero Revolucionario	Guillermo Lora Escobar	14.061	0,90%
Acción Cívica Popular	Raúl Catacora Córdova	13.438	0,88%
Movimiento Revolucionario Túpac Katari	Macabeo Chila Prieto	13.377	0,88%

Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda- 1	Francisco Figueroa	12.247	0,81%
Izquierda Unida	Isaac Sandovál Rodríguez	11.130	0,73%
Fuerza Nacional Progresista	Luis Fernando Mostajo Cavero	10.175	0,67%
Acción Humanista Revolucionaria	Juan Santa Cruz	9.757	0,64%
Alianza Renovadora Nacional	Humberto Cayoja Riart	8.862	0,58%
VOTOS VÁLIDOS		1.521.174	
Blancos		127.263	
Nulos		97.492	
TOTAL		1.745.929	100%
Elaboración propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 1-Resultados de Elecciones Generales 1985



Los resultados obtenidos son reflejo del descontento de la población con la fragilidad y poca capacidad de solucionar los problemas socioeconómicos del país por parte del gobierno saliente. Gran parte de la propaganda electoral estaba enfocada en convencer a la población de que su candidato sería capaz de encontrar soluciones; por ejemplo, el MNR utilizó un spot en el que su slogan era «De tu voto depende que esto será una solución» y por parte del ADN volvía a hacer énfasis en el lema que se utilizó durante la dictadura «Orden, Paz y Trabajo».

Debido a que ningún partido político logró obtener una mayoría absoluta, para conformar gobierno, se eligió al presidente en el Congreso Nacional. Los partidos de

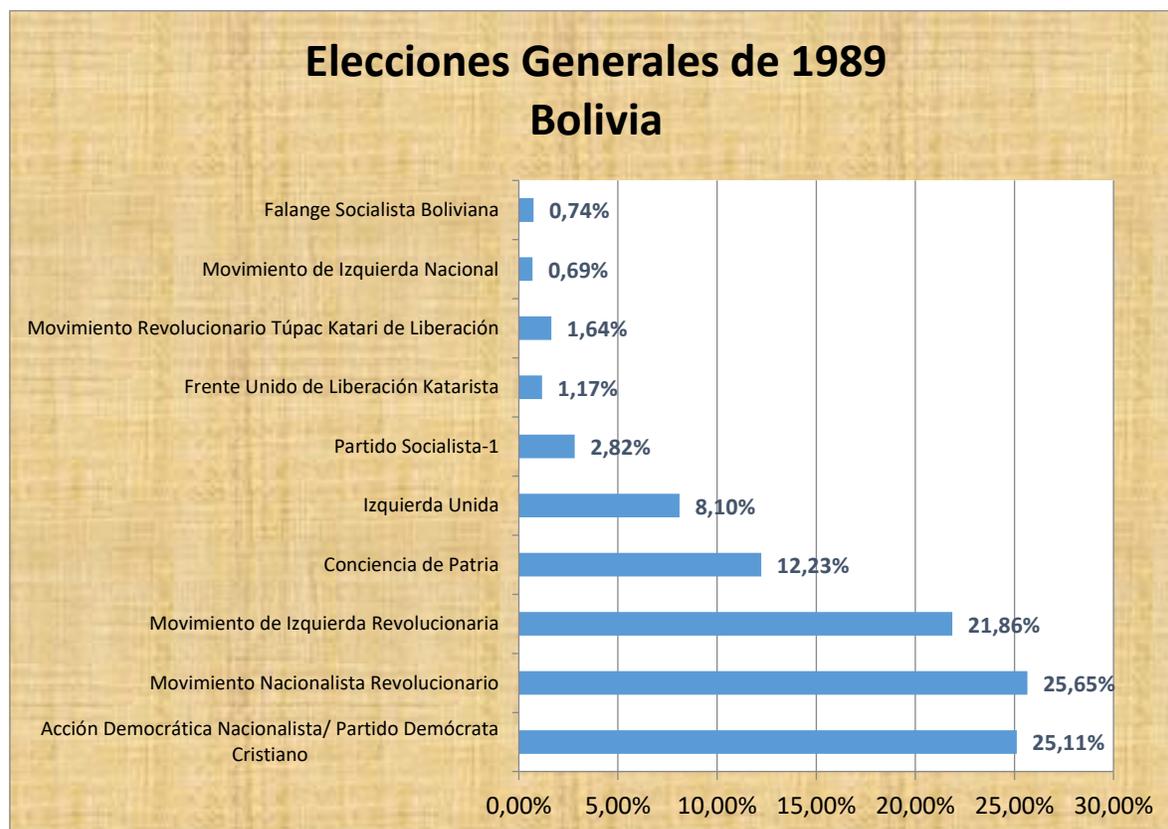
izquierda se aliaron con el MNR para elegir a Víctor Paz, con 94 votos de 157, y así evitar que Hugo Banzer se convirtiera en presidente. Con la consigna de evitar que se volviera a tener un gobierno frágil, se buscó estabilizar la relación entre el Ejecutivo y el Legislativo por medio del Pacto por la Democracia que reunía a dos tercios de la Cámara de Diputados y casi en su totalidad a la Cámara de Senadores; estos acuerdos políticos se mantuvieron vigentes por casi dos décadas.

El gobierno de Paz Estenssoro reemplazó el estaño por gas, como principal producto de exportación, produciendo cada vez menos estaño por su alto costo. Más de 25.000 mineros fueron despedidos, el desempleo se elevó a más del 20%. Provocó el aumento de la economía paralela e ilegal en torno a la hoja de coca, con unas 40.000 a 45.000 hectáreas, lo que proveyó a Bolivia de recursos cruciales para aminorar el impacto social. Con la creciente demanda mundial de cocaína la hoja del Chapare resultaba ideal, produciéndose más de 10.000 toneladas de cocaína en 1986.

Posteriormente, en las elecciones generales del 7 de mayo de 1989, se presentaron diez candidaturas y se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 2- Resultado de Elecciones Generales 1989

ELECCIONES GENERALES DE 1989			
Partido Político	Candidato	Votos Obtenidos	Porcentaje
Acción Democrática Nacionalista/ Partido Demócrata Cristiano	Hugo Banzer Suárez	356.903	25,11%
Movimiento Nacionalista Revolucionario	Gonzalo Sánchez de Lozada y Sánchez Bustamante	364.517	25,65%
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	Jaime Paz Zamora	310.673	21,86%
Conciencia de Patria	Carlos Palenque Avilés	173.796	12,23%
Izquierda Unida	Antonio Aranibar Quiroga	115.068	8,10%
Partido Socialista-1	Roger Cortéz	40.134	2,82%
Frente Unido de Liberación Katarista	Genaro Flores Santos	16.621	1,17%
Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación	Víctor Hugo Cárdenas	23.254	1,64%
Movimiento de Izquierda Nacional	Luis Sandoval Morón	9.844	0,69%
Falange Socialista Boliviana	Waldo Cerruto Calderón de la Barca	10.545	0,74%
VOTOS VÁLIDOS		1.421.355	
Blancos		69.655	
Nulos		96.125	
TOTAL		1.587.135	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 2- Resultados de Elecciones Generales 1989

Al conocerse los resultados de las elecciones, Gonzalo Sánchez de Lozada se atribuía más votos de los que realmente había recibido; mientras que Banzer aseguraba haber sido víctima de un fraude; por parte del MIR se calificó los resultados como un «triple empate». También hay que mencionar la irrupción en el escenario político del partido de corte popular Conciencia de Patria, bajo el liderazgo del presentador de televisión Carlos Palenque, esta organización política se convirtió en la cuarta fuerza política al obtener representación política con 9 diputados y 2 senadores.

Tras una alianza denominada «Acuerdo Patriótico», entre el ADN-PDC (Banzer) y el MIR (Paz), el Congreso Nacional, paradójicamente, con 97 votos nombro como

presidente al tercero más votado, Jaime Paz Zamora (MIR), cuyo gobierno transcurrió entre 1989 y 1993. Su gobierno se conoció por acusaciones de corrupción y supuestos vínculos con el narcotráfico. Fue considerado como uno de los gobiernos más neoliberales de Bolivia ya que en 1992, Paz Zamora, hizo aprobar la «Ley de Privatización», que fue antecesora a Ley de Capitalización que implementaría posteriormente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Ya en las elecciones del 6 de junio de 1993, catorce partidos y alianzas políticas presentaron sus candidaturas, el MNR se presentó junto al partido Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación (MRTKL), mientras que ADN y MIR se presentaron bajo el Acuerdo Patriótico.

En la conformación de los binomios se expresaba la escasa distancia ideológica que existía dentro del sistema de partidos: en el Acuerdo Patriótico se encontraban el ex dictador Banzer y el ex guerrillero Óscar Zamora; en CONDEPA, cuya base electoral era aymara, se tenía como binomio al presentador de televisión Carlos Palenque y al empresario cruceño de ascendencia croata Ivo Kuljis; y en el MNR-MRTKL se presentaba como binomio al ex ministro neoliberal Gonzalo Sánchez de Lozada y al intelectual aymara Víctor Hugo Cárdenas. En cuanto a este último, se debe mencionar que la designación de Cárdenas, como candidato a vicepresidente, fue el reconocimiento de la élite criolla, de la nueva importancia de los mestizos y de las poblaciones indígenas urbana y rural en la política nacional, además de que se declararía en una reforma a la Constitución Política del Estado que «Bolivia (no era sólo un país) un país libre,

independiente y soberano», sino que también era «multiétnico y pluricultural» (Klein, 2015).

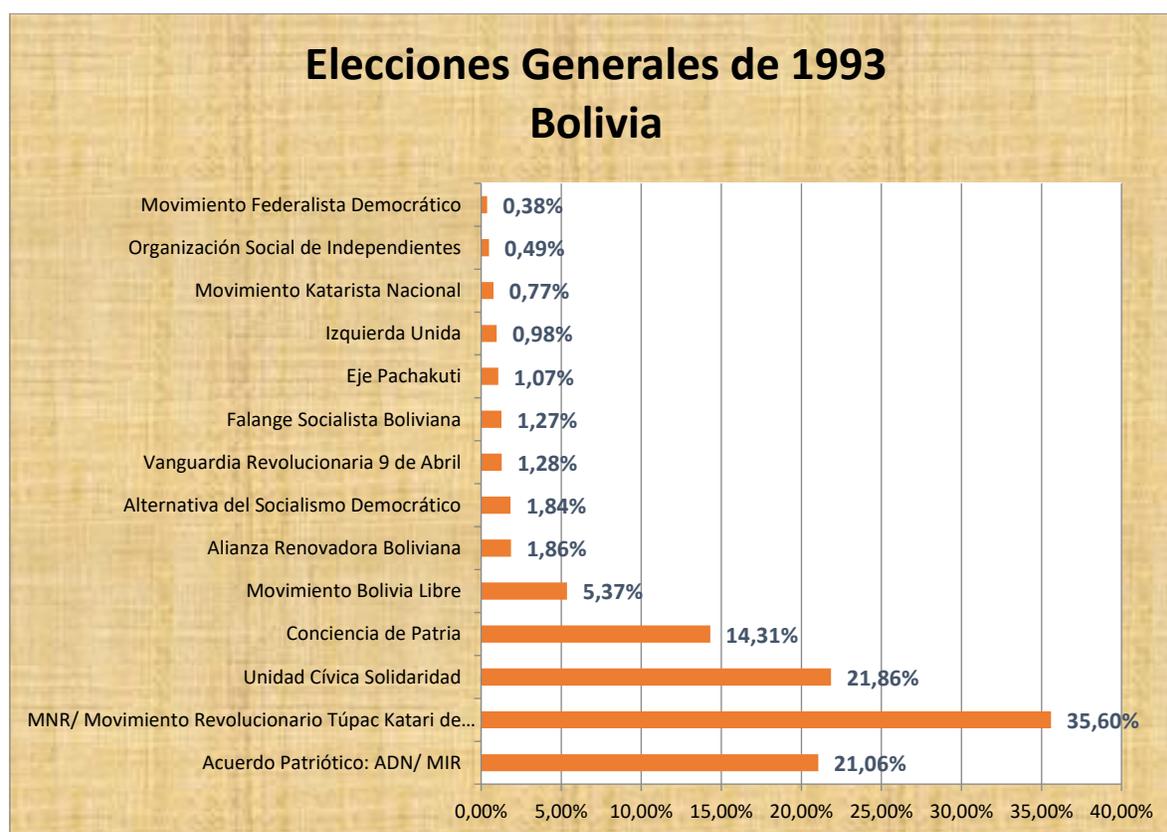
Los resultados de las elecciones fueron los siguientes:

Tabla 3- Resultados de Elecciones Generales 1993

ELECCIONES GENERALES DE 1993			
Partido Político	Candidato	Votos Obtenidos	Porcentaje
Acuerdo Patriótico: ADN/ MIR	Hugo Banzer Suárez	346.016	21,06%
MNR/ Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación	Gonzalo Sánchez de Lozada y Sánchez Bustamante	548.958	35,60%
Unidad Cívica Solidaridad	Máx Fernández Rojas	225.506	21,86%
Conciencia de Patria	Carlos Palenque Avilés	235.117	14,31%
Movimiento Bolivia Libre	Antonio Aranibar Quiroga	88.166	5,37%
Alianza Renovadora Boliviana	Casiano Ancalle Choque	30.510	1,86%
Alternativa del Socialismo Democrático	Jerjes Justiniano Talvera	30.240	1,84%
Vanguardia Revolucionaria 9 de Abril	Carlos Serrate Reich	21.020	1,28%
Falange Socialista Boliviana	Jose Mario Serrate Paz	20.884	1,27%
Eje Pachakuti	Félix Cárdenas Aguilar	17.581	1,07%
Izquierda Unida	Ramiro Velasco Romero	16.040	0,98%
Movimiento Katarista Nacional	Fernando Untoja Choque	12.599	0,77%
Organización Social de Independientes	Oscar Bonifaz Gutiérrez	8.084	0,49%

Movimiento Federalista Democrático	Carlos Valverde Barbero	6.244	0,38%
VOTOS VÁLIDOS		1.606.965	
Blancos		36.885	
Nulos		46.318	
TOTAL		1.690.168	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 3-Resultado de Elecciones Generales 1993



El candidato del MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada, en la votación llevada en el Congreso, fue apoyado por su coalición MNR-MRTKL y los partidos UCS y MBL,

mientras que los demás partidos con representación política se abstuvieron de participar en la votación.

La alianza MNR, UCS y MBL dio gobernabilidad para poder encarar la segunda parte de la «Nueva Política Económica» que consistía en «capitalizar» las empresas nacionales (ENTEL, YPFB, ENFE y otros) e implementar medidas de impacto como la Participación Popular y el Bonosol. El «Plan de Todos» tenía como pilares las siguientes políticas de gobierno (Enfoques, 2000):

- Ley de Capitalización (Ley 1544 del 21 de marzo de 1994): Con este mecanismo legal se permitía a las empresas estatales tradicionales y deficitarias el convertirse en empresas con Economía Mixta, teniendo como socios inversores nacionales o extranjeros. Se buscaba que estos inversores aportarán capital fresco a la empresa convirtiéndola en una empresa con tecnología actualizada y administración transparente, eficiente y moderna. La Ley estipulaba el paquete accionario: 51% del Estado y 49% de las empresas capitalizadoras, capitalizándose las cinco empresas estatales más grandes del país: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE). A esta ley la complementaron otras leyes en la que se reducían el paquete accionario del 51% del Estado a 49%. Por otro lado, si bien las empresas capitalizadas incrementaron su

productividad, ampliaron servicios y la inversión aumentó, los impuestos de estas empresas no lograron sustituir los ingresos que antes reportaban al estado, la corrupción no disminuyó y no se generaron los empleos esperados (incluso se redujo el personal).

- Participación Popular (Ley 1551 de 20 de abril de 1994): Esta ley significaba la justa redistribución y administración de los recursos públicos, además de la profundización de la democracia, otorgándole al ciudadano la posibilidad de decidir de manera directa en su municipio por medio del Concejo Municipal y de las Organizaciones Territoriales de Base (OTBs) (ayllus, juntas vecinales, etc.). Esta ley fue vinculada a la Ley de Descentralización Administrativa (Ley 164 de 28 de julio de 1995), la cual transfería las atribuciones de carácter administrativo a los departamentos por medio del establecimiento de Concejos Departamentales, conformados por representantes de cada provincia de estos. El propósito de ambas leyes era el mejorar la eficiencia y eficacia de la administración pública en la prestación de servicios en forma directa y cercana a la población; pero, no se pudo realizar esta política de manera efectiva por la falta de planificación para llevar a cabo su implementación en todos los municipios.
- Ley de la Reforma Educativa (Ley 1565 de 7 de julio 1994): Esta ley buscaba actualizar el Código de la Educación Boliviana de 1955, ya

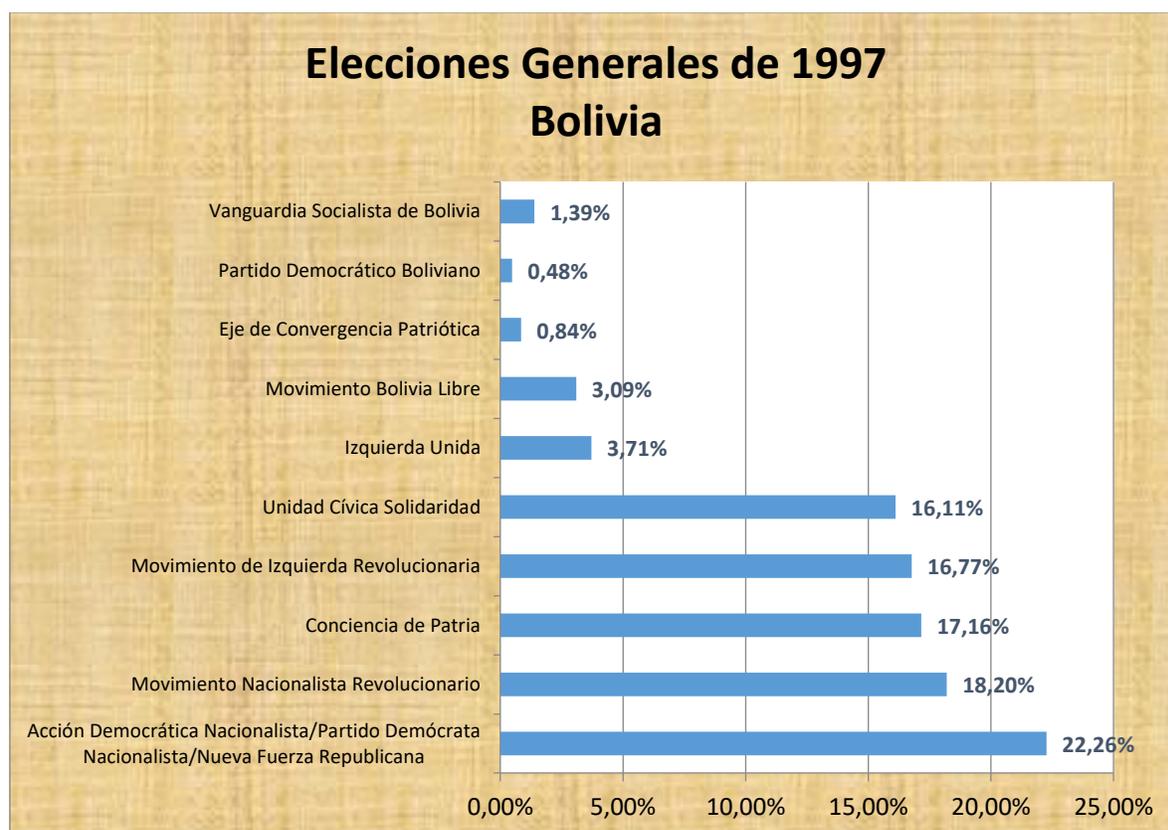
que el Sistema Educativo estaba al borde del colapso, debido a su ineficacia y a los pésimos resultados académicos del momento.

Para las elecciones del 1 de junio de 1997, se inscribieron diez candidaturas. Los dos partidos, CONDEPA y UCS, que habían irrumpido en el escenario político en las anteriores elecciones presentaban nuevas candidaturas debido al fallecimiento de sus líderes. Por parte del MNR se encontró en la disyuntiva sobre si nombrar como candidato a René Blattmann, apoyado por Sánchez de Lozada, o los candidatos apoyados por la militancia: Juan Carlos Durán o Carlos Sánchez Berzaín; siendo finalmente el candidato Durán (Sanjinés, Ricardo 2006). Banzer se presentaba por sexta vez consecutiva como candidato por ADN. En cuanto a candidaturas nuevas se presentó el dirigente campesino Alejo Veliz por Izquierda Unida.

Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 4- Resultados de Elecciones Generales 1997

ELECCIONES GENERALES 1997			
Partido Político	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje
Acción Democrática Nacionalista/Partido Demócrata Nacionalista/Nueva Fuerza Republicana	Hugo Banzer Suárez	484.705	22,26%
Movimiento Nacionalista Revolucionario	Juan Carlos Durán Saucedo	396.235	18,20%
Conciencia de Patria	Remedios Loza Alvarado	373528	17,16%
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	Jaime Paz Zamora	365.005	16,77%
Unidad Cívica Solidaridad	Ivo Kuljis Fuchner	350.728	16,11%
Izquierda Unida	Alejo Véliz Lazo	80.805	3,71%
Movimiento Bolivia Libre	Miguel Urioste Fernández de Córdova	67.244	3,09%
Eje de Convergencia Patriótica	Ramiro Barrenechea Zambrana	18.327	0,84%
Partido Democrático Boliviano	Eudoro Galindo Arxe	10.381	0,48%
Vanguardia Socialista de Bolivia	Jerjes Justiniano Talavera	30.212	1,39%
VOTOS VÁLIDOS		2.177.170	
Blancos		76.743	
Nulos		67,203	
TOTAL		2.321.117	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 4-Resultado de Elecciones Generales 1997

Nuevamente, ningún partido obtuvo mayoría absoluta, el Congreso Nacional votó para elegir al presidente, que resultó ser Banzer, entre ADN, MIR, UCS, NFR, MNK, PDC, FSB y CONDEPA por medio del acuerdo político «Compromiso por Bolivia», posteriormente apodado mega-coalición, convirtiéndose en el único dictador latinoamericano en regresar al poder por vía democrática al «ganar» con el 22,3%, siendo ganador con el porcentaje más bajo de la historia. (Ortiz, Roberto 2016).

Este acuerdo político representó al 72% de la masa electoral otorgándole a la coalición de gobierno mayoría absoluta en ambas cámaras del Legislativo, dando cierta fuerza para llevar adelante el gobierno y sus políticas.

Se debe mencionar que, al llamar a diálogo con diferentes sectores para conformar su plan de gobierno, se llegó a pensar que no tenía ningún proyecto a futuro y generó cierta desconfianza en cuanto a su gestión. Se tuvieron cuatro pilares de gobierno; dicho diálogo fue financiado por el PNUD, el BID y la CAF (Mesa, Carlos 2016):

- Oportunidad: Crecimiento económico y generación de riqueza por medio del mejoramiento de la calidad ambiental y el ordenamiento territorial. Tenía la meta de llegar al 7% de crecimiento del PIB, lo cual no se logró, incluso se produjo una gran recesión económica en la que el crecimiento del país se redujo al 1% el año 2001, debido a la caída de las exportaciones y la permanente depreciación de los precios de las materias primas; la inflación fue la más baja en cien años con el 0.92%.
- Equidad: Desarrollo humano, salud, educación y capacitación laboral como medio para luchar contra la pobreza. Bolivia era el cuarto país más pobre de Latinoamérica, se tuvo que reconocer que era un país tan pobre como varias naciones del continente africano, consecuencia del proceso de transformación neoliberal que había originado el aumento de la brecha entre ricos y pobres, elevando los niveles de desempleo y subempleo.
- Institucionalidad: Instituciones democráticas, sistema judicial, descentralización administrativa, sistema político y lucha contra la corrupción. Empezaron a funcionar el Tribunal Constitucional, el Consejo de la Judicatura y la Defensoría del Pueblo; se renovó la Corte Suprema de

Justicia con el nombramiento de siete magistrados, esto tenía el objetivo de despolitizar el sector judicial y de independizarlo del Poder Ejecutivo.

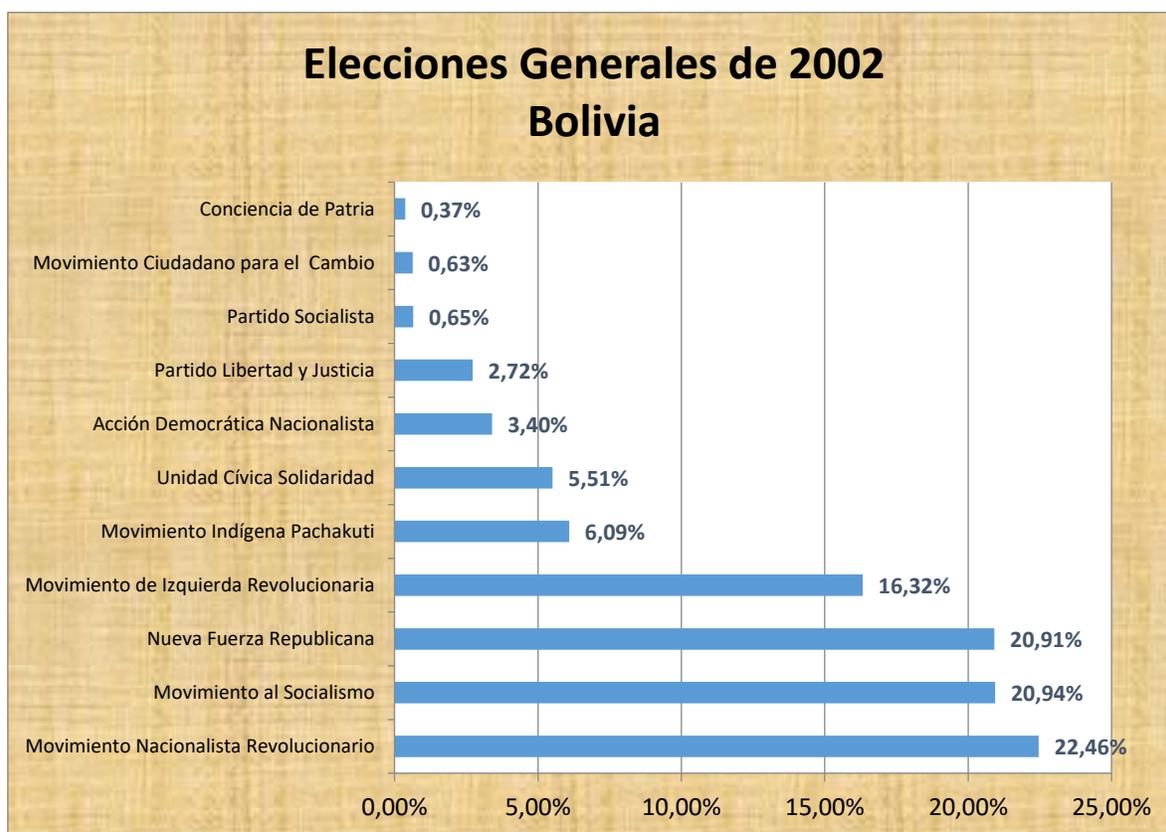
- Dignidad: Lucha contra el narcotráfico y erradicación de la hoja de coca. Si bien no se logró erradicar los cultivos de coca excedentes, se avanzó de manera significativa, pero, a un gran coste social debido a los altos niveles de violencia en contra de los cocaleros del Chapare que se resistían a las políticas neoliberales impuestas; estos hechos fortalecieron al sector a la cabeza del dirigente cocalero Evo Morales Ayma.

Para las elecciones del 30 de junio de 2002, se presentaron once candidaturas. El MNR buscaba regresar al gobierno con la candidatura presidencial de Sánchez de Lozada y con el periodista e historiador Carlos Mesa como candidato a vicepresidente. Por otra parte, el ex militar y alcalde de Cochabamba, Manfred Reyes Villa se postulaba a la presidencia con su partido Nueva Fuerza Republicana tras haber formado parte de la coalición de gobierno de Banzer. Como sustitutos de CONDEPA y UCS, del antisistema, aparecieron Evo Morales por el Movimiento al Socialismo-Instrumento por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), que era sucesor de ASP que se presentaba por IU, y Felipe Quispe con el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) (Boynton, Rachel 2005).

Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 5- Resultados de Elecciones Generales 2002

ELECCIONES GENERALES 2002			
Partido Político	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje
Movimiento Nacionalista Revolucionario	Gonzalo Sánchez de Lozada y Sánchez Bustamante	624.126	22,46%
Movimiento al Socialismo	Evo Morales Ayma	581.884	20,94%
Nueva Fuerza Republicana	Manfred Reyes Villa Bacigalupi	581.163	20,91%
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	Jaime Paz Zamora	453.375	16,32%
Movimiento Indígena Pachakuti	Felipe Quispe Huanca	169.239	6,09%
Unidad Cívica Solidaridad	Jhonny Fernández Saucedo	153.210	5,51%
Acción Democrática Nacionalista	Ronald MacLean Abaroa	94.386	3,40%
Partido Libertad y Justicia	Alberto Costa Obregón	75.522	2,72%
Partido Socialista	Rolando Morales Anaya	18.162	0,65%
Movimiento Ciudadano para el Cambio	René Blattman Bauer	17.405	0,63%
Conciencia de Patria	Nicolás Valdivia Almanza	10.336	0,37%
VOTOS VÁLIDOS		2.778.808	
Blancos		130.685	
Nulos		84.572	
TOTAL		2.994.065	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 5- Resultados de Elecciones Generales 2002

Pese a que el candidato favorito del anti-gonismo en un principio era Reyes Villa, este quedó como tercero por 721 votos bajo de Morales, quién públicamente pidió el voto a al MIR y NFR para poder conformar gobierno. Días después, en el Congreso, se eligió como presidente a Sánchez de Lozada tras varias negociaciones con el MIR se conformó el «Plan Bolivia», este acuerdo fue considerado uno de los más corruptos de la historia del país. (Sanjinés, 2006)

ii. CONDEPA y UCS como partidos alternativos.

Antes de pasar al punto de quiebre de la Democracia Pactada se debe mencionar que, debido a los cambios político-económicos del 85, y los acontecimientos mundiales posteriores, debilitaron severamente a la izquierda boliviana y se posibilitó la creación de nuevos partidos de corte popular, la UCS (Unidad Cívica Solidaridad), liderada por el empresario cervecero Max Fernández y CONDEPA (Conciencia De Patria), liderada por Carlos Palenque.

El partido de Fernández nunca tuvo un programa ideológico claro y se apoyó sobre todo en el prebendalismo para lograr respaldo popular, obtuvo resultados muy interesantes en las elecciones, sobre todo en las municipales. Max Fernández falleció en un accidente aéreo en 1995 siendo sustituido por su hijo mayor como líder del partido, lo cual eventualmente les dio la alcaldía.

Por otro lado, Palenque se lanzó a la política después de que, en 1988, en una torpeza, el gobierno decidió la clausura del sistema de radio y televisión RTP. La acusación fue que RTP hizo apología del narcotráfico al permitir en sus medios a Roberto Suárez acusar al gobierno y sus funcionarios principales de ser gestores del tráfico de droga en Bolivia. CONDEPA se apoyó en el carisma de Palenque con los sectores populares de La Paz y Oruro. Palenque falleció víctima de un infarto en 1997. Le sucedió en la jefatura Remedios Loza, mujer aymara, quien fue la primera mujer candidata a la presidencia de Bolivia y formó parte de la mega-coalición que le dio la presidencia a Banzer por vía democrática.

iii. Crisis del Modelo Neoliberal

El gobierno de Banzer fue caracterizado por los frecuentes conflictos sociales protagonizados por la Central Obrera Boliviana (COB), por motivos salariales y por los coccaleros, que consideraban que las indemnizaciones ofrecidas por el gobierno eran insuficientes. Pero, los conflictos de mayor gravedad sucedieron el año 2000 en los meses de abril y septiembre. En abril, estalló un conflicto social de grandes dimensiones en Cochabamba a raíz de la Ley 2029, que daba la concesión de la provisión de agua por cuarenta años a la empresa «Aguas del Tunari» (un consorcio entre bolivianos y la empresa estadounidense Betchel). Esta empresa elevó las tarifas del agua entre el 30% y el 350%. Este hecho causó un gran malestar en la población cochabambina, que ya sufría una escasez de agua con servicio por horarios y zonas. Se creó la Coordinadora del Agua, exigían la derogación de la ley y la rescisión del contrato que finalmente se consiguió el 11 de abril. En septiembre se produjeron violentos bloqueos de caminos, por parte de los campesinos de La Paz y los coccaleros del Chapare, paralizaron el eje troncal del país durante casi un mes, lo cual causó desabastecimiento y grandes pérdidas económicas al sector exportador.

Banzer entregó la presidencia a Jorge Quiroga Ramírez (su Vicepresidente), el 6 de agosto de 2001, tras haber sido diagnosticado con cáncer de pulmón, que causó su muerte el 5 de mayo de 2002. Quiroga no pudo solucionar los conflictos sociales que surgieron durante la gestión de su mentor.

El segundo periodo de gobierno de Sánchez de Lozada, estuvo caracterizado por los diversos conflictos sociales: El Movimiento Sin Tierra, que eran campesinos que

reclamaban la distribución de tierras fiscales; por sectores sociales disconformes con el impuesto al salario y, finalmente, convulsiones sociales se agudizaron por el tema de la exportación de gas por Chile. Esto demostraba la falta de apoyo por parte de la población, pese a tener el apoyo de los partidos políticos tradicionales, con los cuales trataba de implementar el «Plan Bolivia» (Mesa, 2016).

La mayoría de la población no estaba de acuerdo con las medidas drásticas que quería aplicar el gobierno, como un proyecto de ley que proponía el 12,5% de incremento a los impuestos, que iba a afectar al 20% de los contribuyentes (el 5% de la población económicamente activa); esto era para evitar el incremento del precio de los hidrocarburos, que habría afectado aún más a los bolivianos. Esto desembocó en el denominado «Febrero Negro» (2003), en el cual se enfrentaron la Policía Boliviana y el Ejército boliviano, dejando como saldo treinta muertos y la pérdida irreparable de gobernabilidad para el presidente Sánchez de Lozada (Ibid.).

La situación empeoró en septiembre del mismo año, debido al rumor de que el gobierno iba a vender el gas por Chile y a Chile, a cambio de un puerto sin soberanía, pero libre de impuestos, que había ofrecido el presidente chileno Ricardo Lagos. A partir del 13 de septiembre empezó el bloqueo de carreteras de La Paz a Perú y a Oruro, por parte de Felipe Quispe y de cocaleros de los Yungas. El hecho de que el ministro Sánchez Berzaín hubiera encabezado un operativo militar-policial para rescatar a una treintena de turistas extranjeros en Sorata, causando la muerte de cinco campesinos y un policía, agravó aún más la situación para el gobierno (Ibid.).

A fines de septiembre la COB entró en una huelga general, junto a jubilados y campesinos; a esto se sumaron actos vandálicos por parte de la Universidad Pública del Alto. El 11 de octubre, la acción coordinada y violenta de sectores movilizados bloqueó a la sede de gobierno dejándola desabastecida de alimentos y combustibles; el gobierno para garantizar la libre circulación y el abastecimiento de la ciudad aprobó la intervención de las Fuerzas Armadas, esta intervención fue llamada el «Convoy de la Muerte», al causar enfrentamientos entre militares y la población civil. El gobierno acusó a los movilizados de querer propiciar un golpe de estado. Varios países, entre ellos Estados Unidos, y organismos internacionales, le brindaban su apoyo al gobierno (Ibid.).

Desde el 13 al 17 de octubre se produjeron constantes enfrentamientos entre militares y sectores movilizados. El jueves 16 de octubre, se produjo una masiva manifestación en la plaza de San Francisco que solicitaba la renuncia del presidente. La mañana del 17, Manfred Reyes Villa le retiró su apoyo al presidente y, en la tarde, Jaime Paz Zamora brindó una conferencia de prensa también retirando su apoyo al gobierno. La noche del 17 de octubre, el vicepresidente Mesa (quien había roto con el gobierno la mañana del 13), tomó juramento como presidente. Sánchez de Lozada renuncia por fax antes de huir a Miami junto a su esposa y tres ministros, entre ellos el titular de Defensa, Carlos Sánchez Berzaín. Estos enfrentamientos dejaron un saldo de 68 muertos y 400 heridos; Mesa quedó con la tarea de alcanzar la reconciliación nacional y solucionar el problema del gas (Presencia Urbana Bolivia 2016; Mesa 2016).

Entre las causas por las que este gobierno perdió su credibilidad y su gobernabilidad, estaban: la falta de lectura de la situación social-económica del país en

aquel momento; el no escuchar las demandas de la población. Otro factor, la posición que tomó el ministro de Defensa de negar la crisis que estaban causando los constantes conflictos sociales minimizando las protestas sociales; y, posteriormente, haber tomado medidas bastante drásticas, haciendo un abuso del poder de las Fuerzas Armadas provocando aún más descontento por parte de la población boliviana (Boynton, 2005; Presencia Urbana Bolivia, 2016).

Todo este período puede caracterizarse como antipopular, originado en la crisis social ya antes descrita. Sobre todo, las medidas económicas neoliberales provocaron un gran rechazo en la mayor parte de la sociedad. Por otro lado, es un periodo con mucha corrupción, corrupción que evidentemente solo beneficia a un pequeño sector. Queda en evidencia que este periodo (1982-2005) no fue ni caudillista ni populista, sino todo lo contrario. Ante la falta de líderes nuevos o, en su defecto, de caudillos es que esta etapa será conocida como la etapa de la Democracia Pactada.

2. Gobierno del Movimiento al Socialismo (2006-2019)

i. Surgimiento del instrumento político

La concesión del derecho al voto a la población indígena, fue una de las principales reformas que trajo consigo la Revolución del 52, por medio del «sufragio universal», a través de esta se ampliaba la población votante de manera sustancial y fue uno de los factores que contribuyó a la consolidación del Movimiento Nacionalista Revolucionario (M.N.R) como uno de los actores principales de la política boliviana por casi medio siglo. Otra reforma importante fue la «Reforma Agraria», que confiscó las tierras de los

hacendados del altiplano y su redistribución a la población campesino-indígena, esto tuvo como consecuencia la destrucción de la clase hacendada blanca rural tradicional y su sustitución por parte de los campesinos mestizos, quienes servían como nexo entre los centros urbanos y rurales (Klein, 2015).

La aparición de este nuevo grupo en el contexto rural, más la concesión del voto, significó nuevas exigencias por parte de este sector a cada uno de los sucesivos gobiernos, ya sea civiles o militares, pero, sus demandas nunca eran satisfechas en su totalidad y se convirtió necesario el contar con una voz política propia por lo que inicialmente las organizaciones sindicales y comunales se encargaron de canalizar las demandas, teniendo mayor relevancia los movimientos mineros principalmente durante las dictaduras militares y el retorno a la democracia.

Con el retorno a la democracia y la aplicación de medidas económicas de shock, los conflictos sociales se agudizan y los liderazgos indígenas empiezan a ganar mayor relevancia política. Dentro del contexto de la crisis socio-económica del periodo de la llamada «Democracia Pactada», se puede considerar que el surgimiento del MAS-IPSP es el resultado de cuatro factores históricos, políticos y sociales (Zuazo, 2008):

- El clivaje campo-ciudad: Éste clivaje está originado en el colonialismo existente en las estructuras creadas a partir de la fundación de la República de Bolivia (1825), en las cuales se tiene como base la relación de desconfianza entre los indígenas y el Estado criollo-mestizo.

- Crisis del modelo económico neoliberal: Si bien este modelo sirvió para crear una aparente estabilidad en el país, en cuanto se evidencio la deuda social que este generó, se rompe el consenso existente.
- Crisis de representatividad de los partidos tradicionales: Esta crisis evidenció los problemas que genera el caudillismo; el prebendalismo, la falta de democracia interna dentro de los partidos políticos, etc., se traducen, en sí misma, en una falta de la existencia de un vínculo de dependencia del partido gobernante respecto al electorado para su acceso al poder.
- Proceso de municipalización: Dentro del marco de la Ley de Participación Popular se inicia un periodo de empoderamiento de sectores subalternos, determinando el acceso a la política nacional, por parte del sector rural boliviano.

Entonces, tomando en cuenta estos factores, se plantean tres ejes constitutivos de observación del proceso de emergencia y acción del MAS-IPSP, que son (Zuazo,2008):

- La construcción del instrumento político de los campesinos indígenas originarios: Los orígenes de la construcción de un instrumento político propio de los indígenas se dan en el contexto de la politización de lo «campesino-indígena» durante la década de los noventa estando relacionado con la «Campana 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular» desarrollada entre 1989 y 1992 y; con el proceso de

municipalización que se inicia en 1994 con la ley de Participación Popular; estos dos sucesos permiten que se inicie el proceso de construcción de lo «indígena originario campesino» como sujeto político.

La materialización de este proceso de construcción de sujeto político se da en marzo de 1995 en el «Congreso Tierra, Territorio e Instrumento Político» al cuál asisten actores políticos como la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia -Bartolina Sisa, Central Indígena de Oriente de Bolivia, etc., e inicia la construcción de la unidad política campesina indígena y originaria. Como resultado de este momento histórico nace lo que sería el MAS-IPSP bajo el nombre de «Asamblea por la Soberanía de los Pueblos», si bien no se pudo registrar con este nombre en la Corte Electoral. Se conservó el concepto de «soberanía de los pueblos».

Instrumento por la Soberanía de los Pueblos (IPSP) es lo que condensa dos factores: la experiencia en democracia por parte de la colectividad campesino indígena y la necesidad de crear algo distinto a un partido debido a la crisis de legitimidad que sufrían los partidos tradicionales urbanos.

- El rol de las elecciones para la consolidación de la unidad bajo el liderazgo cocalero de Evo Morales: En 1996 Evo Morales consolida su liderazgo en las seis federaciones del trópico de Cochabamba, tras haberse iniciado la reivindicación por los derechos humanos que eran conculcados con el

pretexto de la lucha antidrogas, y por la soberanía, debido que la embajada de Estados Unidos, tenía gran influencia en las políticas de los sucesivos gobiernos bolivianos.

El constante enfrentamiento entre el Estado boliviano y los cocaleros del Chapare, contribuyen a la profundización del clivaje campo-ciudad y la criminalización del sector cocalero se constituye como un factor de construcción del sujeto campesino indígena como sujeto político.

La aparición de liderazgo de Morales, crea una disputa sobre el liderazgo campesino indígena siendo que existían otros dos líderes, Alejo Veliz Lazo, un campesino del valle, y Felipe Quispe Huanca, originario del altiplano paceño. En las elecciones de 1997, el sector campesino cocalero, obtiene representación en el congreso por medio de Morales que había ganado con el 70% de los votos en la circunscripción del Chapare. Por su parte Quispe, funda el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), que le sirve para obtener presencia electoral en las zonas aymaras, pero desaparece tras la victoria del MAS-IPSP el año 2005, esto debido a que el MIP se presentaba como una opción radical frente los «moderados» del MAS-IPSP

- El MAS IPSP, se articula y se monta en el ciclo de protesta que se abre el 2000: El partido como tal no participa en el estallido de las protestas del 2003, pese a que habían tenido cierta presencia en las protestas de Cochabamba en el 2000, ya que el partido se movilizaba en función a sus

propias demandas, y sólo se suma a los movimientos sociales, principalmente organizados por los vecinos, para evitar su marginación. Posteriormente el MAS IPSP, empieza a crear una relación de tipo corporativo con organizaciones ajenas a los movimientos campesino indígena.

Entonces, el Movimiento Al Socialismo-Instrumento Por la Soberanía de los Pueblos, surge como el resultado del contexto político y social de la crisis del modelo neoliberal, además de la imperante necesidad de dar voz política a los sectores campesino-indígenas y las masas populares mestiza urbanas.

3. Principales hitos históricos y características políticas, sociales y discursivas durante el gobierno del MAS-IPSP (2006-2019)

Tras el quiebre de la Democracia Pactada por la caída de la última coalición de gobierno; los actores políticos, tanto los que quedaban del periodo anterior como los nuevos, buscan tomar la oportunidad de ser quienes tomen el poder por medio de las urnas. Se presentaron ocho candidaturas por parte de partidos políticos a nivel nacional para los comicios electorales del 18 de diciembre de 2005.

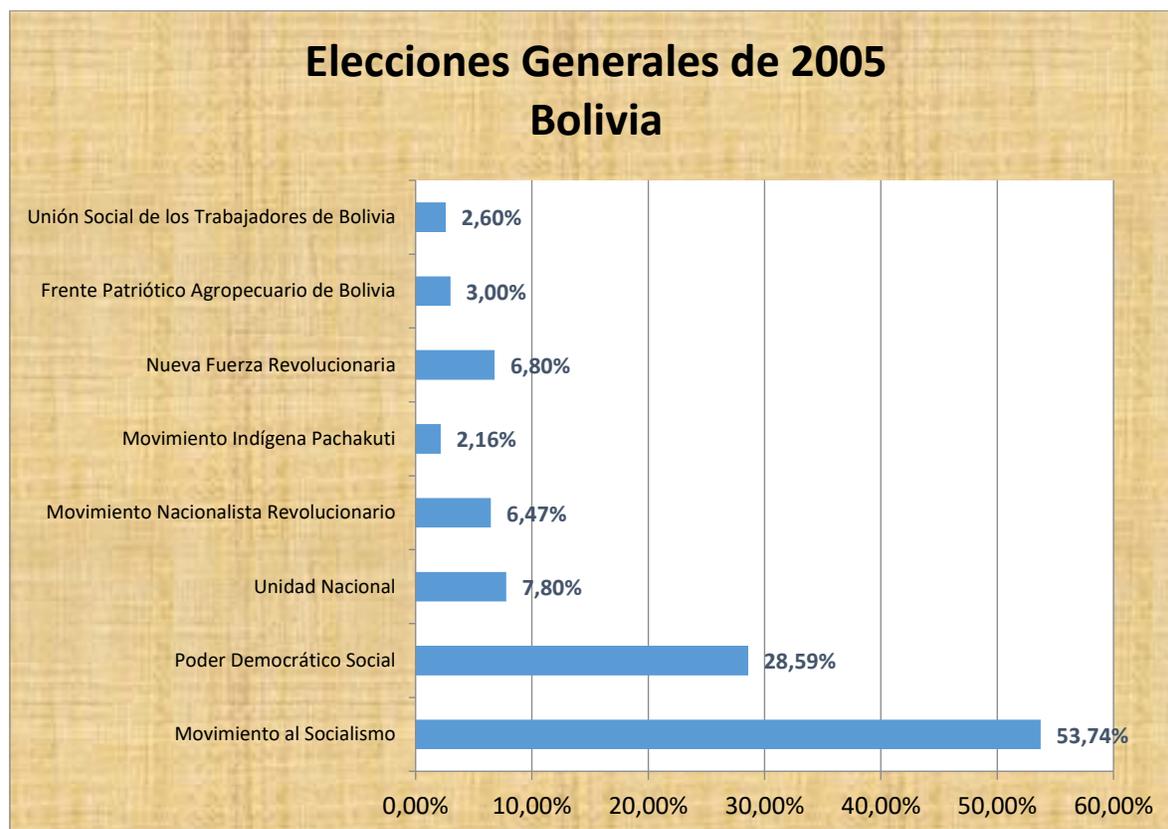
Por parte de los resabios de los partidos tradicionales se postuló el ex presidente Jorge Quiroga con su nuevo partido Poder Democrático Social (PODEMOS), conformó su binomio con la periodista María René Duchén y; también se postuló el empresario y ex ministro Samuel Doria Medina con el nuevo partido Unidad Nacional (UN). El MAS-IPSP vuelve a presentar la candidatura de Evo Morales, esta vez, con Álvaro García Linera como candidato a

vicepresidente. Por parte del MNR presentan la candidatura de Michiaki Nagatani como intento de mantener representación política.

Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 6- *Resultados de Elecciones Generales 2005*

ELECCIONES GENERALES 2005			
Partido Político	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje
Movimiento al Socialismo	Evo Morales Ayma	1.544.374	53,74%
Poder Democrático Social	Jorge Quiroga Ramírez	821.745	28,59%
Unidad Nacional	Samuel Doria Medina Auza	224.090	7,80%
Movimiento Nacionalista Revolucionario	Michiaki Nagatani Morishita	185.859	6,47%
Movimiento Indígena Pachakuti	Felipe Quispe Huanca	61.948	2,16%
Nueva Fuerza Revolucionaria	Gildo Angulo Cabrera	19.667	6,80%
Frente Patriótico Agropecuario de Bolivia	Eliceo Rodríguez Pari	8.737	3,00%
Unión Social de los Trabajadores de Bolivia	Néstor García Rojas	7.381	2,60%
VOTOS VÁLIDOS		2.873.801	
Blancos		124.046	
Nulos		104.570	
TOTAL		3.102.417	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 6- Resultados de Elecciones Generales 2005

Con el resultado de las elecciones, se da el momento histórico que cierra el ciclo neoliberal y se sustituyen los tres partidos tradicionales, MNR-MIR-ADN, por otras organizaciones políticas que surgieron a raíz de las sucesivas crisis entre los años 2000 y 2005. Tomando en cuenta que el triunfo fue mayormente concedido por el voto campesino indígena se le dio su debida relevancia en el acto de posesión del presidente que fue en Tiwanaku con una ceremonia andina y por el hecho que el gabinete se viera conformado por indígenas y por otras figuras de primer nivel, asunto que continuo durante los tres periodos de gobierno de Evo Morales, los nombres que más resaltan son: Luis Arce, David Choquehuanca y Juan Ramón Quintana.

i. Primer Periodo de Gobierno

Esta gestión comenzó con grandes expectativas por parte de la población en general debido a que significaba el inicio de un proceso de pacificación del país y de un proceso de reformas sociales y estructurales. Pero, pese a esto, se descendió en una espiral de conflictos y movimiento separatista, o «guerra de baja intensidad», durante los años 2007 a 2009, promovido por la «Media Luna» compuesta por los departamentos de Oriente y Sur, es decir, Santa Cruz, Pando, Beni, Tarija y posteriormente Chuquisaca.

Una de las primeras tareas a ser cumplidas fue la Asamblea Constituyente, el 2 de julio de 2006, se eligieron 255 constituyentes siendo la representación la siguiente: 137 (MAS-IPSP), 60 (PODEMOS), 16 (MNR/MNR-FRI), 8 (UN), 8 (MBL) y 26 de diferentes agrupaciones ciudadanas; esta repartición permitió que el partido de gobierno tuviera mayoría absoluta dentro de la Asamblea. Durante este periodo se dieron escaladas de tensión entre los asambleístas del partido de gobierno y de oposición, resaltando principalmente el debate respecto a la metodología de aprobación ya que el MAS-IPSP quería que se apruebe por simple mayoría mientras que PODEMOS quería que se apruebe por 2/3.

El oficialismo aprobó en grande el texto constitucional, el 24 de noviembre de 2007, en un edificio militar de Sucre ya que existían violentas protestas en la ciudad y posteriormente se trasladó de la sede a Oruro donde se aprobó en detalle en enero de 2008, pero existían varias diferencias entre ambos textos. Para viabilizar su paso hacia un Referendo que la aprobara se tuvo que llegar a un acuerdo con la oposición, dicho acuerdo

significó que se modificara casi un centenar de artículos que habían sido aprobados en Oruro.

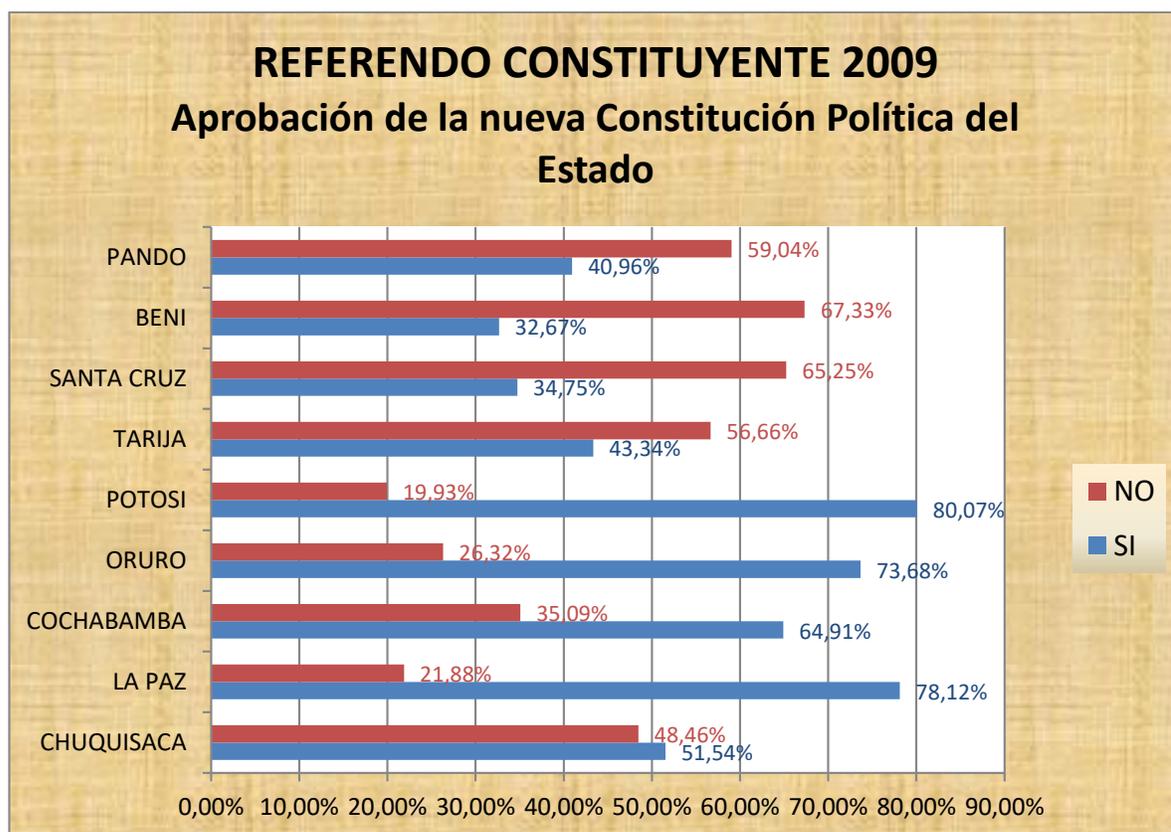
Posteriormente, el 25 de enero de 2009, se aprobó la Nueva Constitución Política del Estado con el 61,4% en contraposición al 38,6% que rechazaron la nueva carta magna. Esta nueva constitución marcó la ruptura con algunos aspectos que se habían tenido en las anteriores constituciones promulgadas entre 1826 y 2004, resaltando principalmente que se establece que el pueblo boliviano está conformado por las naciones y pueblos indígena originario campesinos, las comunidades interculturales y las comunidades afro bolivianas.

Tabla 7-Resultado de Referendo Constituyente 2009

REFERENDO CONSTITUYENTE 2009				
Aprobación de la nueva Constitución Política del Estado				
DEPARTAMENTO	SI		NO	
	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE
CHUQUISACA	92.069	51,54%	86.555	48,46%
LA PAZ	886.097	78,12%	248.172	21,88%
COCHABAMBA	401.837	64,91%	217.269	35,09%
ORURO	128.911	73,68%	46.061	26,32%
POTOSI	190.517	80,07%	47.420	19,93%
TARIJA	63.754	43,34%	83.359	56,66%
SANTA CRUZ	256.578	34,75%	481.744	65,25%
BENI	34.251	32,67%	70.600	67,33%
PANDO	10.403	40,96%	14.995	59,04%
SUB TOTAL	2.064.417	61,43%	1.296.175	38,57%
VOTOS VÁLIDOS		3.360.592		
Blancos		59.524		

Nulos		91.583	
TOTAL		3.511.699	100,00%
Elaboración propia con datos de OEP			

Gráfico 7- Resultados de Referendo Constituyente 2009



De acuerdo con el artículo primero de la CPE, Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional, Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. De acuerdo con el artículo 11, se adopta una forma de gobierno democrática, participativa, representativa y comunitaria.

Aparte las tensiones originadas por la Asamblea Constituyente y los debates generados dentro y fuera de esta, entre ellos el conflicto por la capitalía entre La Paz y Sucre, los mayores puntos de inflexión entre el gobierno y los departamentos opositores fueron los siguientes:

- Referendo autonómico del 2008: No contaba con el apoyo del gobierno central debido a que los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija trataban de impulsar las constituciones autonómicas de sus respectivos departamentos en rechazo a la constitución elaborada por la Asamblea Constituyente.
- Referendo Revocatorio del 2008: Posterior al Referendo autonómico de Santa Cruz, el gobierno central promulgó la Ley de Convocatoria de Referendo Revocatorio para Presidente, Vicepresidente y los prefectos de ocho de los nueve departamentos. El resultado fue la ratificación del binomio presidencial con 67,43%, superando el techo electoral, y de 6 de los prefectos, por otra parte, los prefectos opositores de La Paz y Cochabamba, José Luis Paredes y Manfred Reyes Villa, fueron revocados (Mesa, 2016).

Tabla 8- *Resultado de Referendo Revocatorio de Mandato Popular- Presidente 2008*

REFERENDO REVOCATORIO DE MANDATO POPULAR - PRESIDENTE 2008				
DEPARTAMENTO	SI		NO	
	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE
CHUQUISACA	92.616	53,88%	79.266	46,12%
LA PAZ	885.028	83,27%	177.772	16,73%
COCHABAMBA	402.681	70,90%	165.276	29,10%
ORURO	141.161	82,99%	28.935	17,01%
POTOSI	185.317	84,87%	33.029	15,13%
TARIJA	66.645	49,83%	67.102	50,17%
SANTA CRUZ	273.525	40,75%	397.670	59,25%
BENI	43.146	43,72%	55.542	56,28%
PANDO	13.753	52,50%	12.445	47,50%
SUB TOTAL	2.103.872	67,41%	1.017.037	32,59%
VOTOS VÁLIDOS		3.120.909		
Blancos		134.098		
Nulos		115.973		
TOTAL		3.370.980		100,00%
Elaboración propia con datos el OEP				

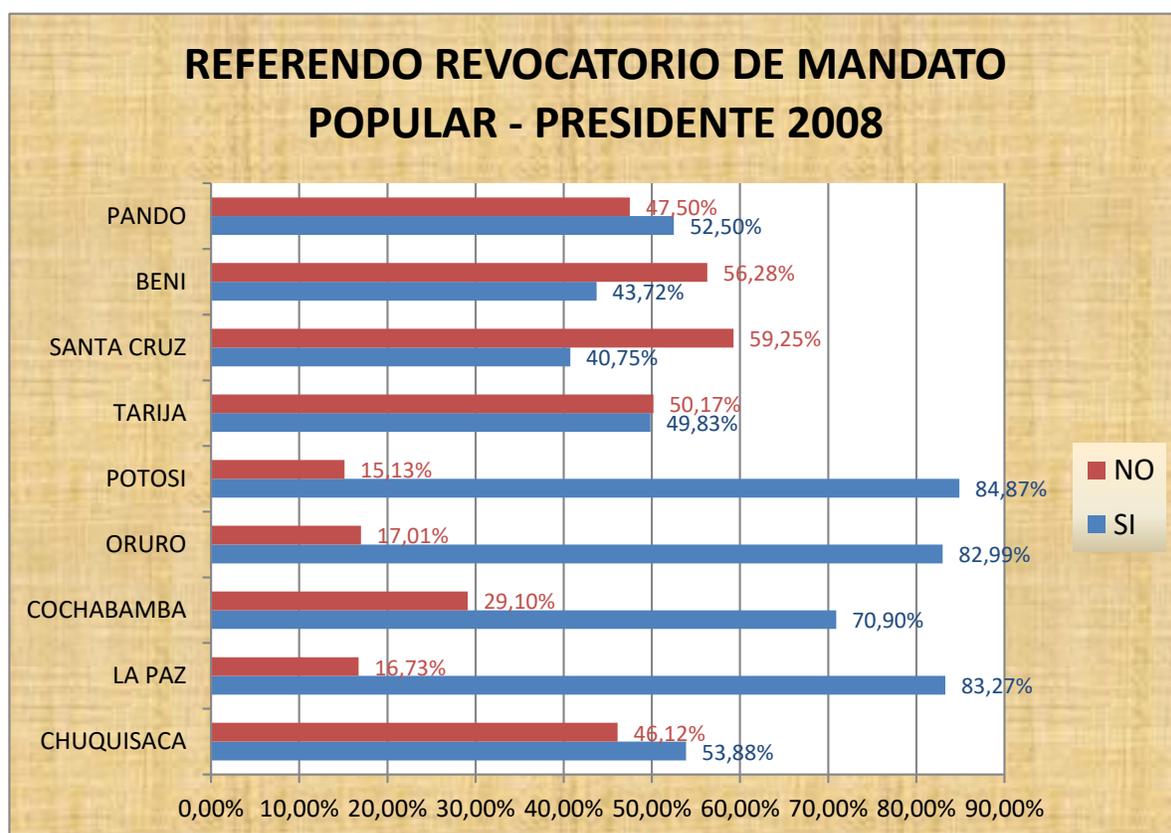
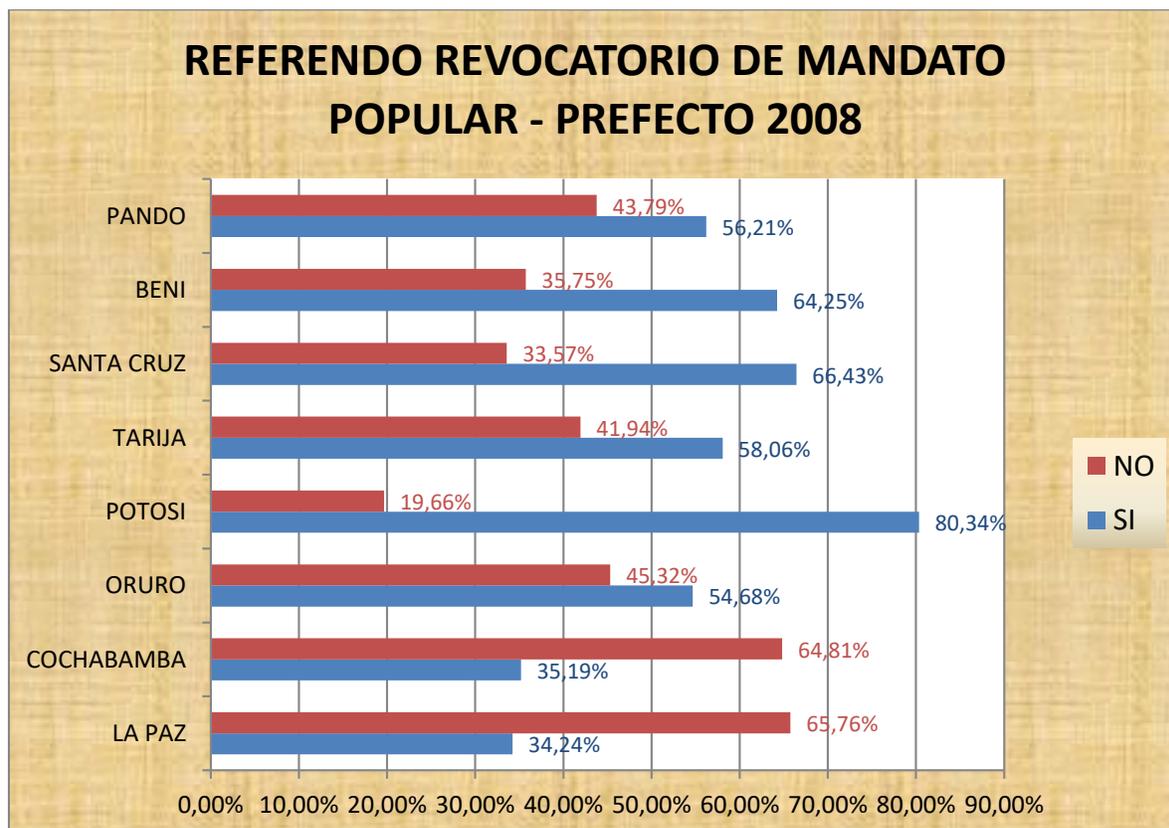
Gráfico 8 - Resultados de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Presidente 2008

Tabla 9 - Resultado de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Prefecto 2008

REFERENDO REVOCATORIO DE MANDATO POPULAR - PREFECTO 2008				
DEPARTAMENTO	SI		NO	
	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE
LA PAZ	371.993	34,24%	714.488	65,76%
COCHABAMBA	195.290	35,19%	359.602	64,81%
ORURO	109.300	54,68%	90.596	45,32%
POTOSI	194.117	80,34%	47.513	19,66%
TARIJA	78.170	58,06%	56.474	41,94%
SANTA CRUZ	451.191	66,43%	228.041	33,57%
BENI	64.866	64,25%	36.091	35,75%
PANDO	14.841	56,21%	11.564	43,79%
SUB TOTAL	1.479.768	48,93%	1.544.369	51,07%
VOTOS VÁLIDOS		3.024.137		
Blancos		180.519		
Nulos		116.627		
TOTAL		3.321.283		100,00%
Elaboración propia con datos del OEP				

Gráfico 9- Resultados de Referendo Revocatorio De Mandato Popular - Prefecto 2008



- Enfrentamientos de Septiembre: Hubo una batalla frontal entre los prefectos de oposición y el gobierno central, pero el punto de quiebre en la unidad de la Media Luna se dio cuando se declaró el estado de excepción en Pando y se detuvo a Leopoldo Fernández por la masacre de Porvenir.

- Caso «Rozsa»: Este fue el conflicto final en el que se cortó toda posibilidad de que resurgieran los grupos organizados en contra del gobierno central, se dio un enfrentamiento en el hotel Las Américas entre la policía y el grupo conformado por Eduardo Rozsa, Arpad Magyaros y Michel Dawyer; quienes tenían como objetivo de articular una red terrorista afín a los sectores más radicales de Santa Cruz. Se iniciaron procesos a aquellos que estuvieran vinculados con este grupo, entre ellos el cívico radical Branko Marincovic.

En este periodo de gobierno se tuvo una bonanza económica, principalmente incentivada por la demanda de materias primas, que permitió que se impulsara la tesis del «vivir bien» o «suma qamaña» en contraste con tesis neoliberales del «vivir mejor». Una de las principales columnas de la política social del MAS-IPSP fueron los bonos de ayuda social, al igual que en otros países con gobiernos de corte similar; entre estos bonos se encuentran el Bono Dignidad para adultos mayores, Bono Juancito Pinto para alumnos de primaria y secundaria, Bono Juana Azurduy, etc.; además de que se pudo implementar el programa «Evo Cumple», con ayuda económica venezolana gracias a la buena relación personal con Hugo Chávez, y el programa de alfabetización.

Otros factores que permitieron que existiera crecimiento económico y que se implementaran programas de ayuda social fueron políticas públicas, tales como la nacionalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (Y.P.F.B), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) y la recompra de paquetes accionarios de ciertas empresas de generación eléctrica.

En cuanto a política exterior, se tuvo un mayor acercamiento con países de la región como Venezuela, Cuba, Argentina y Brasil; además de iniciar relaciones diplomáticas con la República Islámica de Irán y a su vez romper relaciones diplomáticas con Israel; pero, lo más importante fue la expulsión del embajador estadounidense Phillip Goldberg por su apoyo a la Media Luna y la restricción de programas financiados por Estados Unidos. En cuanto al tema marítimo no se tuvo muchos avances pese a la relación cordial existente en el momento entre los presidentes Morales y Bachelet.

ii. Segundo Periodo de Gobierno

Para las elecciones generales del 6 de diciembre de 2009, se inscribieron ocho candidaturas por parte de organizaciones políticas. De acuerdo con encuestas de opinión los candidatos preferidos eran Evo Morales, que iba por la reelección, y Manfred Reyes Villa como principal candidato de la oposición. Hay que mencionar que por primera vez desde su fundación en 1947 y en democracia no se presentaba el MNR ni ninguna de sus divisiones. El dirigente campesino Alejo Veliz, que había sido uno de los impulsores de un proyecto político indígena campesino propio, intentó reavivar su carrera política presentándose como candidato por su nuevo partido «Pueblos por la Libertad y Soberanía» (PULSO).

Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 10- Resultados de las Elecciones Generales de 2009

ELECCIONES GENERALES 2009 (VOTOS NACIONAL Y VOTO EN EL EXTERIOR)			
Partido Político	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje
Movimiento al Socialismo	Evo Morales Ayma	2.943.209	64,22%
Plan Progreso para Bolivia-Convergencia Nacional	Manfred Reyes Villa Bacigalupi	1.212.795	26,46%
Unidad Nacional	Samuel Doria Medina Auza	258.971	5,65%
Alianza Social	René Joaquino Cabrera	106.027	2,31%
Movimiento de Unidad Social Patriótica	Ana María Antezana Sanzetanea	23.257	0,51%
GENTE	Román Loayza Caero	15.627	0,34%
Pueblos por la Libertad y Soberanía	Alejo Véliz Lazo	12.995	0,28%
Bolivia Social Demócrata	Rime Choquehuanca Aguilar	9.905	0,22%
VOTOS VÁLIDOS		4.582.786	
Blancos		156.290	
Nulos		120.364	
TOTAL		4.859.440	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 10- *Resultado de Elecciones Generales 2009*



El resultado fue la reelección de Evo Morales y Álvaro García Linera con el 64,22% de votos válidos en contraposición a los candidatos de oposición. En este nuevo periodo de gobierno el discurso político del MAS-IPSP dejó de dirigirse exclusivamente a las áreas rurales y las clases bajas urbanas, más bien empezó a aludir a las clases medias y al Oriente del país, este cambio ya había iniciado gracias a las mejoras en las condiciones socioeconómicas y la inauguración de obras significativas en materia de infraestructura y comunicaciones.

Se dieron reformas significativas en la estructura del Órgano Ejecutivo tanto por la creación de nuevos ministerios y viceministerios como por el cumplimiento parcial del mandato constitucional de mantener la paridad de género.

Evo Morales llevó a cabo esta gestión haciendo viajes al interior del país como nunca antes otro presidente lo había hecho y también al exterior, participando en reuniones internacionales referidas a diversos temas tales como las reivindicaciones de los pueblos indígenas y el medio ambiente. Bolivia asumió la presidencia del organismo internacional G-77 más China en 2014 y se llevó a cabo la reunión en la ciudad de Santa Cruz. Otro punto importante de la política exterior de este periodo de gobierno fue el inicio de la demanda ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya para obligar a Chile una negociación de una salida soberana al mar, esto en cumplimiento a la CPE que establece que «El Estado boliviano declara su derecho irrenunciable e imprescriptible sobre el territorio que le dé acceso al océano Pacífico y su espacio marítimo»; esta demanda trajo consigo un gran apoyo popular debido al gran anhelo que alberga el pueblo boliviano de recuperar la salida soberana al océano pacífico.

Pese a que se llegó a pacificar el país hasta cierto punto, surgieron nuevos conflictos que amenazaban la estabilidad de la gestión; como los conflictos del gobierno central con el Comité Cívico de Potosí, los enfrentamientos entre mineros cooperativistas y asalariados, pero principalmente el conflicto con los indígenas del TIPNIS fue el que dio más prensa negativa debido a la contradicción del proyecto de una carretera que cruzará el parque con los principios del «vivir bien» y porque atentaba contra los derechos de los pueblos indígenas.

Uno de los puntos de tensión más importantes, además del ya mencionado conflicto del TIPNIS, fue la promulgación del Decreto Supremo 748, también conocido como gasolinazo, siendo que causó una gran tensión entre numerosos grupos tanto afines como contrarios al gobierno.

En cuanto a economía se puede decir que el crecimiento se mantuvo estable, manteniendo un modelo rentista y extractivista con algunos esfuerzos de industrialización. Los sectores económicos se diversificaron y el sector empresarial, tanto público como privado, creció de manera significativa. Pero hubo algunos problemas en la gestión de las empresas públicas siendo que estas tenían desempeños desiguales debido a su lento arranque y en ocasiones por el fracaso en relación al costo-beneficio. (Mesa, 2016).

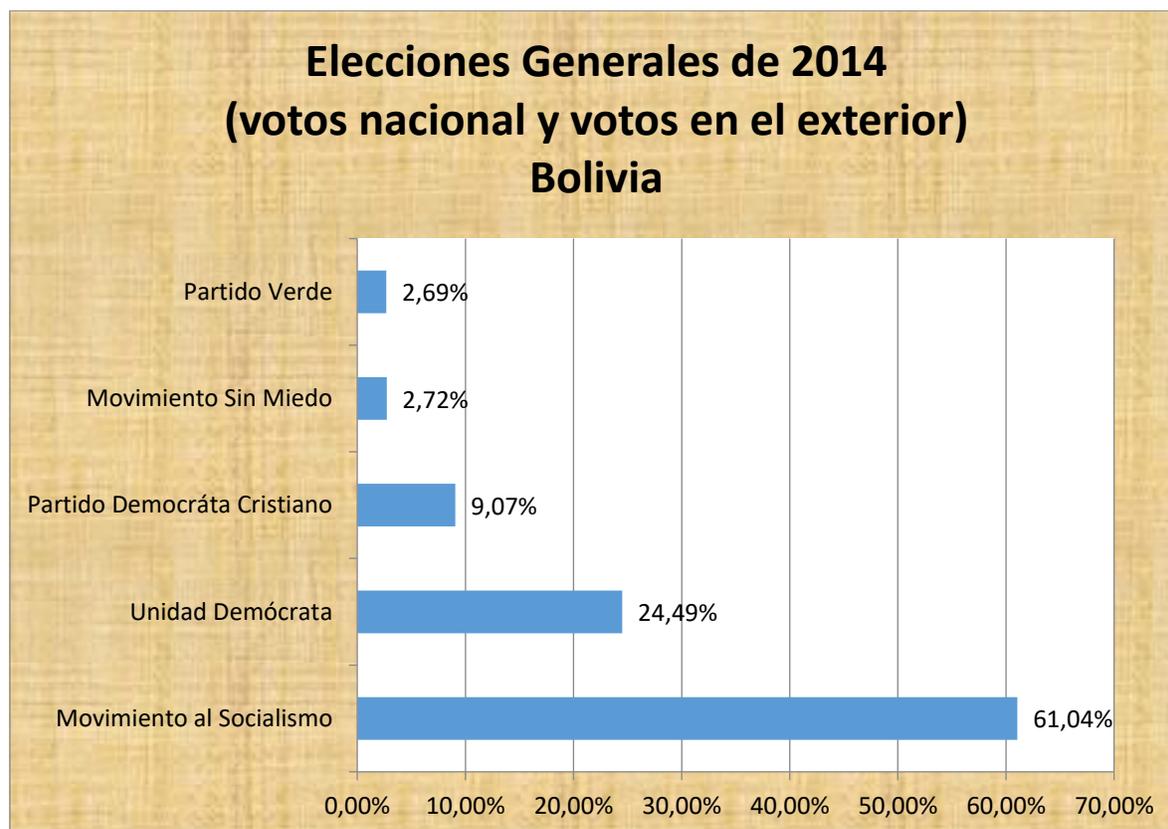
iii. Tercer Periodo de Gobierno

Para las elecciones del 12 de octubre de 2014 se presentaron cinco organizaciones políticas con sus candidaturas. El MAS-IPSP presentó a su binomio para presidente y vicepresidente por tercera vez consecutiva con el argumento de que su primer mandato no se encontraba bajo la Nueva Constitución Política del Estado de 2009 y por lo tanto podían volver a ser candidatos. Entre los otros candidatos se encontraban nuevamente Samuel Doria Medían y Tuto Quiroga. También se postuló Juan del Granado, ex aliado del partido oficialista y ex alcalde de La Paz; con su propia agrupación política Movimiento Sin Miedo (MSM), y Fernando Vargas Mosúa, que era un líder indígena del TIPNIS, con el Partido Verde.

Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 11-Resultados de Elecciones Generales 2014

ELECCIONES GENERALES 2014 (VOTOS NACIONALES Y EN EL EXTRANJERO)			
Partido Político	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje
Movimiento al Socialismo	Evo Morales Ayma	3.053.846	61,04%
Unidad Demócrata	Samuel Doria Medina Auza	1.225.095	24,49%
Partido Demócrata Cristiano	Jorge Quiroga Ramírez	453.647	9,07%
Movimiento Sin Miedo	Juan del Granado Cosío	135.885	2,72%
Partido Verde	Fernando Vargas Mosúa	134.792	2,69%
VOTOS VÁLIDOS		5.003.265	
Blancos		105.980	
Nulos		201.192	
TOTAL		5.310.437	100%
Elaboración Propia con datos de Atlas Electoral OEP			

Gráfico 11- *Resultados de Elecciones Generales 2014*

El tercer triunfo consecutivo del MAS-IPSP significó la consolidación su liderazgo dentro del tablero político nacional frente a los demás partidos, siguió manteniendo los dos tercios dentro de la Asamblea Legislativa Plurinacional e incluso tuvo cierta renovación dentro de sus filas dando paso a nuevas personalidades.

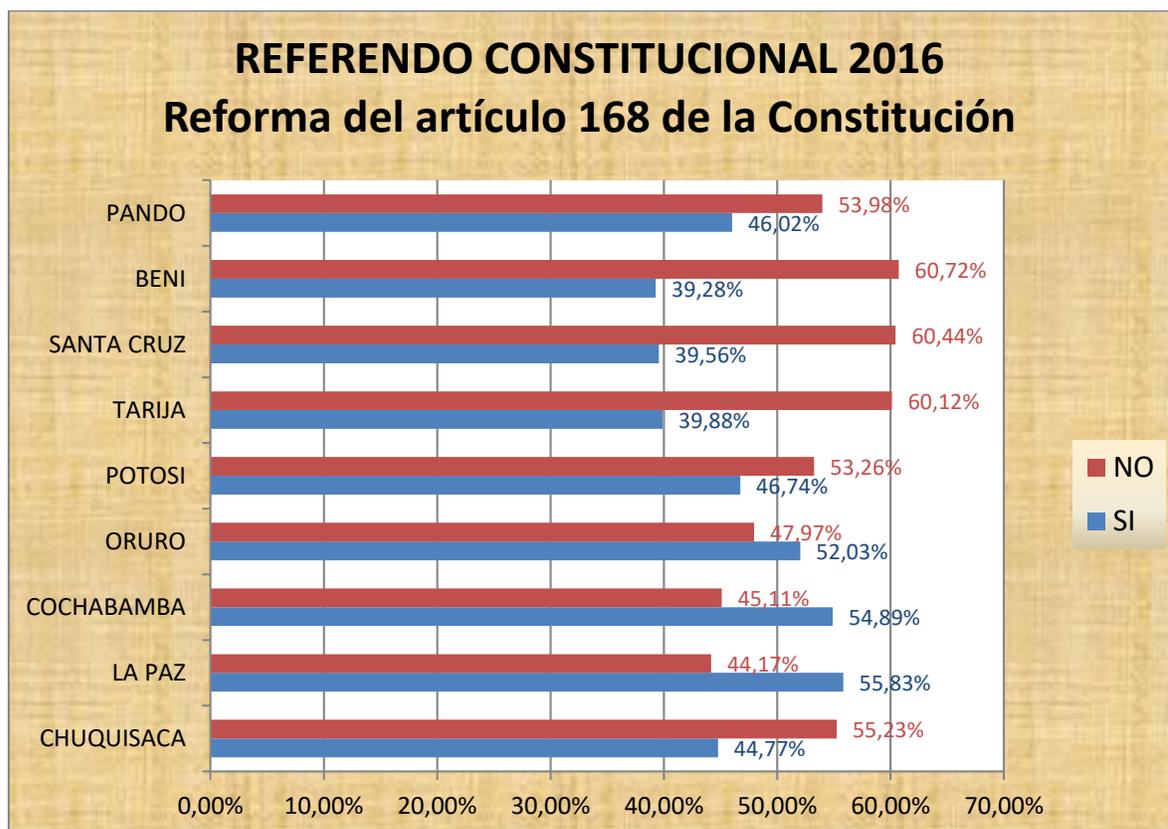
A pesar de los buenos resultados en lo que se refiere a las elecciones del 2014, el MAS-IPSP no pudo repetir el mismo resultado en el Referendo Constitucional del 2016 en el que se consultaba sobre el aprobar o rechazar el proyecto de modificación constitucional que permitiría al presidente o vicepresidente del Estado Boliviano postularse a una reelección, el «No» ganó con el 51%. Este momento significó que las

reformas estructurales, las conquistas sociales, y las políticas de redistribución se convirtieron en «parte constitutiva del paisaje político, por lo tanto, perdió buena parte de su cualidad electoral» (Canelas, 2018).

Tabla 12-Resultados de Referendo Constitucional 2016

REFERENDO CONSTITUCIONAL 2016				
Reforma del artículo 168 de la Constitución				
DEPARTAMENTO	SI		NO	
	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE	VOTOS OBTENIDOS	PORCENTAJE
CHUQUISACA	120.904	44,77%	149.136	55,23%
LA PAZ	837.260	55,83%	662.374	44,17%
COCHABAMBA	543.510	54,89%	446.650	45,11%
ORURO	132.085	52,03%	121.792	47,97%
POTOSI	154.000	46,74%	175.454	53,26%
TARIJA	105.580	39,88%	159.148	60,12%
SANTA CRUZ	521.481	39,56%	796.774	60,44%
BENI	70.041	39,28%	108.267	60,72%
PANDO	21.701	46,02%	25.453	53,98%
SUB TOTAL	2.506.562	48,66%	2.645.048	51,34%
VOTOS VÁLIDOS		5.151.610		
Blancos		68.005		
Nulos		190.223		
TOTAL		5.409.838		100,00%

Gráfico 12- Resultado de Referendo Constitucional 2016



Otra gran derrota al gobierno del MAS-IPSP fue el fallo en contra de la demanda marítima en la Corte Internacional de Justicia de La Haya, en el que se indicó que la corte «no puede concluir que Chile tenga obligación de negociar el pleno acceso “soberano” al océano Pacífico para Bolivia». Esto fue un duro golpe para el gobierno debido a que generó altas expectativas respecto al juicio e incluso se lo había proyectado para su campaña electoral.

En cuanto a economía se empezó a dar un cierto estancamiento en el crecimiento, pese a que Bolivia se había convertido en el año 2016 en un país con Índice de Desarrollo

Humano alto y el PIB siguió creciendo de manera estable, y muchas de las empresas públicas empezaron a mostrar «números rojos».

En cuanto a política exterior, se mantuvieron las mismas posiciones que en los anteriores periodos de gobierno, aunque el escenario político latinoamericano había cambiado, siendo que la mayoría de los países vecinos habían dado un «giro a la derecha» o habían cambiado de presidente, aunque no de línea política. Una decisión muy criticada fue el apoyo que el presidente boliviano le dio al gobierno de Nicolás Maduro y el no reconocimiento de Juan Guaido como presidente de la República Bolivariana de Venezuela, esto fue considerado como apoyo a una dictadura.

Se continuó con las fracturas en la estabilidad del gobierno del MAS-IPSP cuando en noviembre de 2017, el Tribunal Constitucional Plurinacional falló a favor una re-postulación indefinida, basándose en el artículo 256 de la CPE y las normas sobre Derechos Políticos de la Convención Americana de Derechos Humanos; esta resolución significó para la oposición un mecanismo para «eternizarse en el poder» y lo tomo como una medida populista. Esta resolución fue relegitimada por medio de las Elecciones Primarias de 2019 y esto dio paso a las Elecciones Generales en el mismo año.

Estas elecciones significaron un punto de inflexión en el contexto político boliviano puesto que pese a que el MAS-IPSP ganó con 47,08% de los votos, hubo rechazo por parte de los candidatos opositores, principalmente el candidato de Comunidad Ciudadana, Carlos Mesa. Este rechazo se tradujo en protestas en las calles por parte de grupos afines a la oposición boliviana, posteriormente se sumó la Policía Boliviana por medio de un motín lo cual devino en una sugerencia por parte del

comandante en jefe de las Fuerzas Armadas hacia el presidente de que renuncie; estas sugerencias fueron respaldadas por sectores como la Central Obrera Boliviana, que hasta aquel momento había sido afín al MAS-IPSP.

Este *soft coup d'état* causó la renuncia del presidente y del vicepresidente, pero también de los presidentes de ambas cámaras de la Asamblea Legislativa Plurinacional por lo que el país descendió en una crisis política que terminó creando una espiral de violencia. Cuando la segunda vicepresidenta de la Cámara de Senadores asumió la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia sin haber seguido los pasos correspondientes, es haber sido instituida como presidenta de dicha cámara, y ser investida por el comandante de las FFAA en una sesión sin quorum, a que se impidió la entrada de los asambleístas del MAS-IPSP, se confirmó la noción de golpe de Estado.

Entonces, los sectores afines al MAS-IPSP que hasta aquel momento habían sido pasivos y hasta habían quedado desarticulados, iniciaron movimientos en contra del nuevo gobierno siendo un regreso a sus orígenes tal como en la época de lucha contra el neoliberalismo.

Capítulo IV – Aplicación de categorías de la Teoría Populista al Gobierno del Movimiento Al Socialismo (2006-2019)

1. Identificación de las características de la teoría populista

De acuerdo con lo teorizado por Ernesto Laclau en *La Razón Populista* (2006) para que se dé la construcción del sujeto político por medio de las formas populistas existen una serie de precondiciones:

- Al llegar a un alto nivel de movilización política se unifican las diferentes demandas en un «sistema estable de significación».
- La formación de una frontera antagónica interna que separe al pueblo del poder y sus instituciones.
- Una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del pueblo.

Los grupos sociales se unifican en movimientos reivindicativos a partir de una demanda superior, pero cuando pasa el momento de mayor efervescencia suele disgregarse si es que la demanda superior es transformada en un proyecto que es transmitido al Estado a través de los

canales de participación política y a partir de esto se persigue el objetivo de imponer cambios en las normas, roles y distribución de recursos socioeconómicos.

Para que se dé la movilización política inicialmente se necesita de un «instinto nivelador» que impulse a los sectores subalternos a buscar alguna clase de «justicia social» y por lo tanto se empieza a formar una división del campo político en la que se identifican a los «enemigos» y se (re)introduce el discurso dicotomizador.

Una característica del populismo es que indaga hacer un acercamiento a las clases populares, desde lo popular para lograr la emancipación y la ampliación de derechos sociales, estos buscan la representatividad siendo que las instituciones de las democracias liberales no son suficientes para responder a las nuevas realidades que se van formando a raíz de las diferentes condiciones cambiantes en las esferas socioeconómicas y políticas. Para que se manifieste el instinto nivelador es necesario que exista participación política y que ésta sea representativa de un sector o varios sectores de la población, en una situación ideal esta estaría compuesta por la gran mayoría de la ciudadanía por lo que se lograría la mayor extensión de la cadena equivalencial de demandas.

i. Participación y representación política de los sectores subalternos en la comunidad política

Para crear la voluntad colectiva, a partir de las demandas heterogéneas de los sectores subalternos, se necesita que exista una relación de representación entre los que buscan trasladar sus demandas al Estado y el líder que sirve como catalizador de las demandas de estos sectores. La participación política es el conjunto de acciones y

conductas que buscan influir de manera más o menos directa sobre las decisiones y en la selección de aquellos que conforman el sistema político o las organizaciones políticas. La influencia en las decisiones políticas surge ya sea de los movimientos por parte de sectores sociales como de la opinión pública interesada e informada acerca de los desarrollos dentro de la política.

Una forma de participación política es por medio de las elecciones, más que todo es un reflejo de la democracia, puesto aquí influye directamente en la selección de gobernantes en diferentes niveles y también permite la pluralidad de representación.

La ciudadanía demuestra su participación política en las campañas electorales, huelgas, manifestaciones y movimientos; además de su inscripción a ciertos grupos que reflejan a segmentos de la sociedad como pueden ser asociaciones profesionales, culturales y económicas, además de sindicatos y organizaciones políticas. Por otra parte, también se encuentra la movilización social que se caracteriza por entrar en conflicto con el orden de poder establecido y surge a partir de demandas en las esferas políticas y socioeconómicas, éstas pueden ser demandas aisladas o populares.

Cuando individuos y grupos adquieren recursos económicos, jurídicos, políticos y el Estado interviene en el sistema socioeconómico existen probabilidades de que emerjan impulsos de participación política que se empiezan a crear estructuras específicas para canalizar y orientar las demandas sectoriales y las demandas equivalentes.

Otros resultados de estas movilizaciones sociales pueden ser la removilización, así como la desmovilización; éstas dependen de la satisfacción de sus demandas y de sus propias necesidades. Si las demandas trasladadas a las instituciones públicas son satisfechas, ya sea en su totalidad o parcialmente, la participación política y adscripción a identidades políticas de las comunidades en momentos electorales será mayor que cuando las demandas quedan insatisfechas.

Usualmente individuos con mayor estatus socioeconómico son los que ocupan posiciones relevantes dentro de las instituciones políticas y, se resalta las demandas de los participantes dotados de mejores recursos, por esto llegan a tener mayor influencia en las decisiones gubernamentales. Lo cual causa que los sectores más desfavorecidos y con menor representación busquen constituir una organización que les permita el actuar responder al «instinto nivelador», estos grupos a ser constituidos tienen las siguientes variables: la existencia de una comunidad relativamente estable; inserción de individuos en redes organizativas y esfuerzos a la movilización de sectores inferiores. (Pasquino, 2014)

En el caso boliviano se ha tenido un largo recorrido de partidos políticos tradicionales que a través de sus esquemas e instituciones respondían más que todo a las demandas de las clases medias y las clases altas privilegiadas de las zonas urbana que, a su vez, consideraban que la presencia de los sectores campesinos indígenas, y en general de los movimientos sociales, perturbaban el buen ejercicio del orden y poder público y que distorsionaban o frenaban la ejecución de reformas políticas institucionales.

La representación política en Bolivia estuvo distribuida por medio de diferentes partidos políticos que trasladaban las demandas de sus votantes a través de los canales tradicionales de la democracia liberal; además de mantener una relativa estabilidad política traducida en coaliciones de gobierno y en acuerdos políticos para implementar medidas que respondían a «reformas estructurales» de corte neoliberal.

El sistema de partidos políticos entre 1985 y 2002, estaba dominado por el MNR, MIR y ADN; partidos que no lograban construir mayorías representativas en solitario pero que condensaban gran parte de las simpatías de la ciudadanía boliviana, aunque a su vez causaban conflictividad en los espacios formales de la política debido a la competencia por ejercer poder por medio de los cargos públicos. Por otra parte, surgieron varios partidos que trataban de fracturar la hegemonía de la Democracia Pactada al expresar la progresiva disconformidad existente entre las nuevas élites como de los sectores y grupos que históricamente estuvieron ausentes o excluidos de la representación política.

Aun así, los nuevos partidos no lograban una articulación de demandas debido a que no llegaban a resonar realmente con los sectores indígenas y campesinos disconformes que habían empezado su proceso de politización a finales de los años setenta por las políticas económicas como resultado se la profundización del clivaje entre los sectores urbanos y rurales. Este clivaje era causado por la migración progresiva de las áreas rurales hacia las áreas urbanas por parte de campesinos que significó la transformación de país de uno predominantemente rural a uno predominantemente

urbano, siendo que para el censo de 2001 dos tercios de la población boliviana vivía en ciudades capitales.

La incorporación de los migrantes rurales evidenciaba un proceso de ruptura de estos entre su realidad previa de las comunidades campesinas con su nueva realidad del ejercicio de la libertad individual en los centros urbanos, además que la ausencia de un verdadero proceso de integración económico-social causa que estos sean y se empiecen a excluir en los sectores suburbanos y que esto se transforme en un sentimiento a ser politizado motivando que se reconfigure y reestructure el tejido social urbano.

Hay que mencionar que con la Revolución del 52 se creó un proyecto político de país que trataba de homogeneizar la identidad boliviana y que era excluyente del colectivo indígena campesino. Posteriormente, hubo intentos de organizarse en partidos indigenistas e indianistas, como el Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación, con poco éxito debido a que si bien atraían multitudes muchos sectores ya estaban comprometidos con el MNR o el MIR debido a que tenían mayores probabilidades de ganar y por lo tanto terminaron por desaparecer del escenario político o diluyéndose dentro de otros partidos u organizaciones.

Las primeras elecciones sub nacionales en 1985 y 1987 abrieron el campo político a los municipios debido que estos comenzaron a elegir a sus representantes, esto significó la creación de nuevos liderazgos políticos que les permiten independizarse de los partidos tradicionales como de los proyectos políticos centralistas. En el caso del área rural, muchos municipios estaban ligados al MNR, desde la revolución del 52, pero se

encontraban en la necesidad de contar con un instrumento político propio. Con la Ley de Participación Popular de 1994 se eligieron los primeros concejales y alcaldes campesinos (Zuazo, 2012) por primera vez, haciendo partícipe a los grupos excluidos.

Entonces, a partir de que el proceso de municipalización sirviera como primer paso para la participación de sectores campesinos en la política nacional, se empieza la construcción de un instrumento político que permitiera la representación a estos sectores dentro de las instituciones democráticas bolivianas. Ésta determinación de articularse en dicho instrumento político viene de larga data y tiene tres principales ejes de unificación (Tapia, 2021):

- Sindicatos campesinos: Tiene sus orígenes en los años posrevolucionarios y durante las dictaduras militares. Su característica es que combinaba el discurso de clase, al identificarse como trabajadores agrarios, con el discurso de auto identificación con pueblos originarios. Se articularon en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) en la que se encontraban dos corrientes: la campesinista y la indianista-katarista.
- Consejo Nacional de Ayllus y Marqas del Qullasuyu (CONAMAQ): El propósito de este organismo es el reconstruir los territorios y estructuras originarios en zonas en las que predomina la auto-identificación aymara y quechua.

- Central Indígena de pueblos del Oriente Boliviano: Su propósito es la unificación de pueblos de tierras bajas por medio de la organización en centrales y posteriormente en una asamblea.

Aparte de estas organizaciones, también se encuentran éstas organizaciones que han sido importantes para la conformación de un instrumento político propio de los sectores campesinos (García, García & Soliz, 2014):

- Confederación Nacional de Mujeres Indígena Originario Campesinas de Bolivia «Bartolina Sisa»: ; Ésta organización surgió dentro de los sindicatos y estructuras de los indígenas campesinos, entre los años 1979 y 1980, siendo inicialmente la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia y fuertemente vinculada la CSUTCB.
- Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia: Es una organización que surge a partir de la Revolución del 52, tiene sus bases en los migrantes de origen aymara y quechua. Fueron los primeros en apostar en la idea de una democracia representativa que defendiera los derechos de la tierra y la producción de la hoja de coca.
- Coordinadora de las seis Federaciones del Trópico de Cochabamba: Tiene sus bases en los campesinos desplazados de otras regiones del país, tienen amplia base social y gran capacidad de organización y movilización. Su

identidad está asentada en su «triple identidad»: campesina, cocalera e indígena; sus reivindicaciones principalmente son sobre la hoja de coca.

Cada uno de estos procesos convergieron en organizaciones campesinas en el Congreso Tierra, Territorio e Instrumento Político de 1995, al que asisten diferentes organizaciones aparte de las ya mencionadas, obteniéndose como resultado la conformación de la «Asamblea por la Soberanía de los Pueblos» que serviría para hacer los primeros avances hacia la obtención de representación política y el poder trasladar sus demandas al aparato estatal. La idea de crear otro tipo de organización política proviene de experiencias políticas de los sectores indígenas campesinos puesto que, los partidos políticos dividen y que al parecer el área rural había ido perdiendo la legitimidad progresivamente con el desgaste de la Democracia Pactada.

Posteriormente, en 1997, ante la imposibilidad de inscribirse en la Corte Nacional Electoral, se cambia la sigla a «Instrumento Por la Soberanía de los Pueblos» que, a su vez, se suman al Movimiento Al Socialismo, en aquel momento no tenía relevancia política. En cuanto se da la unificación de ambas organizaciones políticas, en un solo instrumento político, se transforman un referente político para las organizaciones campesinas y políticas populares que buscaban participar en la vida política, mismos que habían sido excluidas y/o confluían ocasionalmente para llegar a acuerdos con los partidos políticos que formaban parte de las coaliciones de gobierno.

Las primeras conquistas electorales se dan primero a nivel municipal, en 1995, cuando la ASP se presenta a elecciones bajo la sigla de Izquierda Unida, logran 10 alcaldías y 49 concejalías; con esta obtención de representatividad se demuestra al

conjunto de indígenas y campesinos la utilidad de contar con un instrumento político (partido) para tomar espacios democráticos. En 1997, nuevamente bajo IU, se consigue obtener 4 diputados uninominales gracias a la nueva modalidad electoral y se consolida el liderazgo de cocaleros y de los campesinos originarios.

En las elecciones de 2002, se evidencia una ampliación, dentro de las listas electorales, de la base electoral con la inclusión de otros sectores sociales, lo cual permitía empezar a desligarse del proyecto netamente indígena para incorporar a sectores de izquierda que habían quedado bastante debilitados tras el fracaso de la coalición de la UDP; el desgaste de los pactos entre partidos, durante casi dos décadas, y otros sectores disconformes, son resultados de las políticas neoliberales.

Esta ampliación de base electoral continúa con las elecciones de 2005, se consigue conformar una mayoría que no dependería de pactos electorales para poder conformar gobierno y, que el voto obtenido a nivel nacional, se duplica entre ambas elecciones, esto es resultado de la irradiación de convocatoria a sectores populares y clase media urbana. Se debe mencionar que, en los spots de campaña del MAS-IPSP, la imagen que proyectaban de nación no era homogénea ni era netamente mestiza, se mostraba una nación plurinacional y esto funcionaba como discurso dirigido hacia los votantes de las ciudades, y a su vez, se diferenciaba de los partidos políticos indigenistas que no eran pluralistas.

Hay que considerar también que los partidos tradicionales perdieron progresivamente sus votos, siendo que sus votantes sentían que sus demandas no eran atendidas por un tiempo prolongado, entonces, como resultado, empezaron a

desvincularse de ellos y buscar un nuevo vínculo con figuras políticas ajenas al sistema tradicional de partidos que fueran contrarios a las élites salientes.

Otro triunfo que tuvo el instrumento político son los Referendos, 2008 y 2009, que se dieron entre ambos procesos electorales, siendo que en el Referendo revocatorio las autoridades oficialistas obtuvieron un amplio margen de aprobación (67%). En cuanto al Referendo de aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado se obtuvo un 61,43%, lo que permitió que se refundara el país dándole mayores garantías y derechos a los sectores históricamente excluidos. También, cabe mencionar el Referendo de autonomías departamentales en el que se intenta crear otro bloque de representación en oposición al gobierno.

Algo también que hay que resaltar es que para las Asamblea Constituyente elegida en 2006, se logra el objetivo de obtener representación y participación de los sectores indígenas como no se había logrado antes, pero también hay que mencionar que, a pesar de que Bolivia es un país predominantemente urbano, con este proceso se ha conseguido el presentar ante las instituciones como parte del proyecto político a la visión e intereses del área rural. En este proceso fue muy importante la firma del acuerdo que creó el Pacto de Unidad que significó la más grande alianza realizada entre organizaciones indígenas y campesinas, y que fue lo que terminó por articular la idea de un estado plurinacional.

Para las elecciones de 2009, se evidencia, en general, una opinión positiva en cuanto al partidos de gobierno puesto que hay repetición de los resultados obtenidos en los dos referendos convocados por parte del gobierno, observándose evidencia de la consolidación del proyecto político y de la obtención de una representatividad ante las

instituciones democráticas por parte de los sectores sociales que se encuentran aglutinados dentro del instrumento político, algo que resaltar es la inclusión de las circunscripciones especiales para diputados de los pueblos indígenas originarios campesinos.

En las elecciones de 2014, se obtienen resultados que permiten que el MAS-IPSP conserve dos tercios de la Asamblea Legislativa, esto significa la consolidación de los procesos de institucionalización del instrumento político como representante de las mayorías encontradas dentro del campo político boliviano; además de demostrar una aprobación por parte de la población hacia el desempeño por parte de los órganos del Estado al momento de atender las demandas de la población como del nivel de cumplimiento de las promesas electorales. Pero, por otra parte, se debe mencionar que las fuerzas políticas opositoras tienen poca incidencia en los procesos institucionales debido a su poca representación política, además se evidenció una reducción en cuanto a partidos y alianzas tomando en cuenta que solo se presentaron cuatro candidatos opositores.

ii. Construcción del sujeto político «pueblo»

De acuerdo con Canovan (1999), se puede suponer que existe la siguiente relación entre pueblo y democracia: «Los populistas demandan legitimidad en las bases, en la medida que dicen hablar por el pueblo. Ellos demandan representar la soberanía democrática, no un interés sectorial»

Entonces, se considera que la construcción del sujeto político «pueblo» es el resultado de un proceso en el cual las demandas sectoriales, de diferentes segmentos de la

sociedad, se convierten en demandas generales al ser articuladas en una identidad que responda al momento político en el que el actual sistema político no les proporciona los medios para expresarlas.

A. *Creación de la frontera antagónica*

En cuanto al «pueblo» se debe considerar que éste, en realidad, no representa a la totalidad de los miembros de la comunidad política, sino que es una parte, generalmente una mayoría de dicha comunidad que representa a toda y que traslada la disconformidad y la «voluntad del pueblo» a las instituciones políticas; por lo tanto, la creación de la frontera antagónica no sería más que la expresión de esta disconformidad frente al orden político vigente. Este proceso de creación de la frontera antagónica se da entre los movimientos sociales y el Estado cuando las «ideas dominantes» de la sociedad empiezan a ser cuestionadas y surge la necesidad de ser sustituidas por otras, entonces se dan las fisuras en las estructuras estatales y se empiezan a cambiar las correlaciones de fuerza. (García & Errejón).

El campo político boliviano ha estado marcado por su alto nivel de conflictividad siendo que, existe una pluralidad en su interior debido a la existencia de diferentes elementos en su interior, cada uno con sus propios intereses sectoriales que pueden o no estar en concordancia con el orden vigente establecido.

Entonces, considerando este alto grado de conflictividad, se pueden empezar a articular las identidades opuestas de un «ellos» frente a un «nosotros»

que necesariamente establece la relación de amigo enemigo entre dos campos encontrados en el espectro político boliviano.

Esta polarización, durante la época de la Democracia Pactada, era casi imperceptible debido a que el MNR, MIR y ADN, a pesar de ser aparentemente distintos en cuanto ideología política (centro, izquierda y derecha), terminaban por representar el mismo proyecto neoliberal que la población estaba empezando a considerar como un fracaso y que afectaba a sus intereses, por lo que empezaron a querer trasladar sus demandas a las instituciones, aunque con resultados en general no satisfactorios.

Como resultado de este fracaso, por trasladar las demandas por medios constituidos por la democracia liberal, se optó por las manifestaciones sociales. Estas muestras de descontento inicialmente son sectoriales por lo que sus reclamos son parciales, pero, sirven para empezar a marcar el antagonismo entre los ciudadanos, aunque aún no se han configurado en «pueblo», y la élite política tradicional.

Se necesita que exista un quiebre entre ambos sujetos políticos para que exista una movilización social generalizada y que sirva realmente para cuestionar el modelo político que se tiene en aquel momento, entonces se logrará constituir verdaderamente la frontera antagónica. Hay que aclarar que el antagonismo siempre está presente en las relaciones políticas, siendo algo sustancial para que las democracias funcionen, pero este antagonismo no siempre da lugar al mismo nivel de conflictividad.

Entonces, recapitulando los siguientes sucesos históricos, se va lograr obtener cierta claridad en cuanto y como se formó la frontera antagónica en el campo político boliviano, comenzando por el hecho de que entre los años 1985 y 2000 existieron diferentes protestas y movilizaciones sociales que estuvieron en contra de las políticas de gobierno, por ejemplo: la relocalización de mineros y la capitalización de las empresas estatales; también respecto a problemas siempre existentes dentro de las sociedades, como puede ser la petición de aumento del salario mínimo.

Uno de los primeros constitutivos de la frontera antagónica fue la Guerra del Agua del 2000, siendo que durante el conflicto diferentes sectores sociales como fueron los regantes, los cocaleros y los habitantes de las ciudades, incluidos sectores de las clases medias, se volcaron a las calles a mostrar su disconformidad con la privatización del agua.

La escalada del conflicto demostró que el Estado, que había surgido de los pactos entre partidos tradicionales, había perdido su fuerza y esto a su vez permitió que la frágil tregua social entre gobernantes y gobernados fuera interrumpida de manera constante debido ante los reclamos emergentes de sectores que estaban empezando a ser altamente politizados, como fueron los campesinos del Altiplano, los ciudadanos de El Alto y los cocaleros del Chapare, a los que se unían ocasionalmente los maestros del magisterio y después el Movimiento Sin Tierra.

En este momento de conflictividad surge la demanda de convocar a una Asamblea Constituyente, esta propuesta empieza a resonar con los diferentes

sectores de la sociedad, pero no se llega a un consenso al respecto debido a que dentro del sistema de partidos existían actores que no lo consideraban como una demanda necesaria, otros que lo tomaron como parte de su discurso político. Posteriormente la conflictividad es profundizada en octubre de 2003, siendo que finalmente se rompe el esquema de la Democracia Pactada al resquebrajarse la coalición de gobierno que tenía como presidente a Gonzalo Sánchez de Lozada, que era identificado como el principal artífice de la capitalización y por lo tanto el enemigo, lo que permitió a Carlos Mesa asumir la presidencia, tras la renuncia de Sánchez de Lozada, con el mandato de convocar a Referendo sobre la cuestión de los hidrocarburos e iniciar el juicio de responsabilidades por las masacres que sucedieron en la ciudad de El Alto.

El gobierno de Mesa fue recibido con optimismo por parte de la ciudadanía, pero no cumplió con las expectativas que se tenía de pacificación del país debido a su debilidad ya que los miembros del Congreso le quitaron su apoyo y los grupos de presión pretendían la toma violenta del poder (Sanjinés,2006). Por estos motivos se produjo su renuncia y la sucesión constitucional de Rodríguez Veltzé, que tenía como mandato el convocar a elecciones.

Ya, para las elecciones del 2005, es evidente que la ciudadanía haya perdido la confianza en las instituciones y las organizaciones políticas de la Democracia Pactada, por lo que se buscaba un catalizador de este descontento con el orden vigente y esto se ve reflejado en el aumento de votos a favor del MAS-IPSP que había adoptado un discurso que confrontaba dicho orden.

El MAS-IPSP resultó elegido ese año y fue reelecto en las dos elecciones siguientes con resultados positivos, pero esto no significa que haya mantenido el mismo discurso dicotomizador, siendo que una de las características del instrumento político es el poder reinventarse en cada periodo de gobierno para mantener los antagonismos y poder ganar elecciones gracias al cumplimiento de ciertas promesas electorales y de la satisfacción de demandas:

- Indigenismo, antiimperialismo y reivindicación de la hoja de coca: Fueron los pilares iniciales de la conformación del instrumento político apelando a sus bases, en su mayoría indígenas del occidente y cocaleros del Chapare, siendo que existía la necesidad de la representación de los sectores indígenas en el Estado, fuera de las estructuras partidarias centralistas, ya que la hoja de coca fue considerada como la presentación de la represión de los sectores cocaleros. Mientras que el elemento del antiimperialismo cumplió la función de atraer votantes de otros sectores sociales alineados a la izquierda.
- Agenda de Octubre: Incluía las demandas de la nacionalización de los hidrocarburos, juicio de responsabilidades, abrogación del D.S. 21060 y la convocatoria a la Asamblea Constituyente, en el caso de este último empezó a primar el elemento del plurinacionalismo y se materializó por medio de la promulgación de la Nueva Constitución Política del Estado.
- Refundación del país: La promulgación de la nueva CPE supuso la ruptura con el antiguo Estado «colonial y excluyente» y la transformación del

estado boliviano a un «Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías» (CPE, Artículo 1)

- Vivir Bien o Suma Qamaña: Se materializó este discurso por medio de la creación de bonos de ayuda social gracias a la bonanza económica, se implementaron políticas públicas como la ya mencionada nacionalización de hidrocarburos y telecomunicaciones y la creación de empresas estatales para incentivar el consumo interno bajo el lema «Hecho en Bolivia, Consume lo Nuestro». Además, se crean los programas sociales de «Bolivia Cambia, Evo Cumple» que sirvió para la realización de proyectos en los municipios del área rural.
- Agenda Patriótica: Año antes a las elecciones del 2014, se da el «giro programático» del gobierno siendo que se consideraba que ya se habían cumplido en gran medida las demandas transmitidas verticalmente entre el instrumento político y las bases. Éste tiene como base las transformaciones sociales y económicas que fueron consolidadas con la nueva CPE, que tiene como visión «una nueva sociedad, un nuevo Estado más incluyente, más participativo, más democrático, sin discriminación, sin división, con justicia social y mayor equidad» (BCB, 2013). La implementación de los trece pilares que conforman esta agenda, con vistas al bicentenario, fue utilizada como argumento para ir al Referendo de 2016 y para justificar la

re-postulación del binomio Evo-Álvaro siendo constante las ampliaciones de derechos sociales.

El factor común entre estos discursos manejados es: el presentar el nacionalismo, la reivindicación de lo indígena, el plurinacionalismo y la constitución de un estado incluyente, heterogéneo pero unido, definido por lo que denominaron como «socialismo comunitario». Lo más rescatable de estos ejes discursivos son los dos siguientes:

- El nacionalismo como opuesto al neoliberalismo
- El indigenismo y la plurinacionalidad como opuestos a la homogeneización de la identidad boliviana.

En cambio los ejes del discurso de la oposición en general, siendo que no constituyen un frente unificado, y de los partidos tradicionales fueron resaltantes lo siguientes en diferentes momentos:

- Rechazo a la Asamblea Legislativa: En un inicio, no todos los partidos políticos habían llegado a un consenso respecto a si era factible y conveniente convocar a una Asamblea Constituyente. El MIR mostró su apoyo a la propuesta, mientras que el MNR y ADN se mostraron reacios a la propuesta puesto a que supondría una amenaza para los inversores extranjeros (Sanjinés, 2006).

- Referendo de Autonomías de 2008: En oposición a la Asamblea Constituyente, se impulsó una campaña por parte de los prefectos opositores para la aprobación de Estatutos Autonómicos en los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando. Éste discurso evidenciaba una fuerte connotación regionalista que se denominó como «bloque cívico regional».
- Referendo revocatorio de 2008: Este fue otro discurso manejado por parte del «bloque cívico regional» con el objetivo de «medir fuerzas» entre la oposición y el gobierno. El resultado fue negativo para las pretensiones de la oposición siendo que el binomio del MAS-IPSP resultó ratificado al igual que la mayoría de los prefectos; la oposición perdió a un importante líder opositor (Reyes Villa).
- Gasolinazo: Aprovechando la tensión provocada por el DS 748, los partidos de oposición trataron de adoptar una posición de primera línea en los conflictos, pero no pudieron realmente tomar mayor relevancia frente a los sectores populares que lideraban las protestas.
- Conflicto del TIPNIS: Los quiebres dentro del Pacto de Unidad y la contradicción entre la defensa de la Madre Tierra y la construcción de la carretera por el TIPNIS fueron aprovechados por parte de la

oposición para poder llenar los espacios de crítica al gobierno. Además, que se articula un movimiento social contrario al gobierno que anteriormente había sido aliado de este.

- EL «NO» a la repostulación: Una de las mayores críticas de la oposición, es la falta de respeto de las minorías por parte del gobierno, lo que consideran un hiperliderazgo por parte de Morales dentro del instrumento político; por lo que para el Referendo constitucional de 2016, se realizó la campaña en contra de la modificación constitucional que permitiría la reelección dos veces de manera constitutiva.

Hay que mencionar que los conflictos surgidos, en cuanto al Gasolinazo y del TIPNIS, sirvieron para que se diera cierta depuración al interior del MAS-IPSP dando lugar a sectores, que anteriormente pertenecieron al Pacto de Unidad, presentaran sus reclamos en cuanto al «giro programático» que estaba tomando el instrumento político y, este hecho, desplazó a sus detractores al campo enemigo.

En base a ambos discursos, manejados por parte de los actores políticos, se pueden identificar dos campos opuestos en el espectro político boliviano:

- El polo nacional-popular, es decir, el pueblo alineado al instrumento político.
- El polo conservador-regionalista alineado a los partidos opositores.

Entonces, con la frontera antagónica conformada, se puede pasar a analizar el cómo se produce la conformación de la cadena equivalencial de demandas.

B. Articulación de la Cadena Equivalencial de Demandas

Para que exista una verdadera movilización política, es decir, una unificación de demandas dentro de un «sistema estable de significación» se necesita una cadena equivalencial bastante amplia que permita una amalgamación de demandas bastante heterogénea y que los vínculos sean mixtos. Para que suceda esto, debe existir un instinto nivelador que sirva como impulso para la equivalencia de pluralidad de demandas que establezca enemigos identificados e introduzca el discurso de dicotomización social.

Para que se produzca dicha cadena equivalencial, primeramente deben existir demandas entendidas como reclamos y peticiones, que pueden ser:

- Demandas Democráticas: Aquellas que permanecen aisladas, sean satisfechas o no.
- Demandas Populares: Resultado de la acumulación de demandas y de la articulación de una relación equivalencial.

Para las elecciones de 2005, se había quebrado el orden establecido a partir de la Democracia Pactada como resultado de la acumulación de demandas de diferentes sectores que quedaron insatisfechas por parte de las instituciones y la pérdida de confianza que generaron en la población boliviana. Recapitulando, en

cuanto a los sucesos históricos, se pueden identificar los siguientes puntos de quiebre previo al ingreso del MAS al poder:

- Pre 2000: Los movimientos cocaleros del Chapare tenían como su demanda particular; la reivindicación de la hoja de coca, que, pese a ser sectorial, representaba las consignas de soberanía nacional; defensa de los pueblos indígenas y rechazo al neoliberalismo. Pese a tener esa carga discursiva, no logró constituirse como la demanda popular que cristalizara la constitución de una cadena equivalencial puesto que no lograba ampliarse con otras demandas.
- Guerra del Agua 2000 - Guerra del Gas 2003: Se produjeron los eventos que pusieron en evidencia, pues el modelo implementado por la Democracia Pactada y los gobiernos neoliberales no estaba funcionando, por lo que existía la necesidad de contar con nuevas correlaciones de fuerzas que estaban ligadas a demandas democráticas por sectores diversos. Pero, la defensa de los hidrocarburos supuso la creación de la «demanda popular» que funcionara como aquella demanda que se eleva por encima de las demás, al ser la representante de la cadena equivalencial de demandas insatisfechas que incluía, por ejemplo, las siguientes:
 - Salarios impagados a empleados públicos y la reducción de los mismos a maestros.

- Recorte de ayudas al sector agropecuario.
 - El Movimiento Sin Tierra.
 - La histórica exclusión de los pueblos indígenas en los ámbitos políticos y sociales.
 - Los efectos de la relocalización de los mineros, tras el D.S. 21060.
 - Los efectos de la política de «Coca Cero».
- 2004 a 2006: Se producen cambios en el campo político tras la desaparición y retiro de los tres partidos políticos con mayor alcance a nivel nacional, son sustituidos por el MAS-IPSP, PODEMOS y UN. En el caso del MAS se amplía la cadena equivalencial al incluir en su interior las demandas de:
 - La refundación de Bolivia por medio de una Asamblea Constituyente.
 - La plurinacionalidad, como instrumento de inclusión para la diversidad de pueblos indígena originarios en el Estado boliviano.
 - Nacionalización de los recursos naturales.

- Nacionalización de los hidrocarburos y telecomunicaciones.
- Proceso Constituyente 2006 - Promulgación de la nueva CPE 2009:

La realización Asamblea Constituyente paso de ser una demanda particular a formar parte de una cadena equivalencial en la que la demanda popular era la nacionalización de los hidrocarburos, que llegó a ampliarse; siendo la consigna para oposición las «Autonomías» paso a ser un tema de interés para el gobierno. Entre las otras demandas incluidas dentro de este periodo se encuentran:

 - Descentralización político administrativa
 - Estado soberano y desarrollista.
 - Redistribución de la riqueza
 - Descolonización e inclusión, esto relacionado con la demanda de la plurinacionalidad
- Refundación del Estado Plurinacional 2009 a 2019: En este punto, la cadena equivalencial de demandas ha terminado por causar la sustitución de un orden político por otro, sustituyéndose el estado neoliberal por el estado plurinacional de orden social comunitario. En este periodo la lucha antagónica supone la constitución de una relación más bien agonista en la que las diferentes demandas empiezan a convertirse en aisladas (democráticas), aunque se

evidencia una mayor complejidad en la relación entre los movimientos sociales y el instrumento político, más enfocadas en el cumplimiento de las promesas electorales y el programa de gobierno bajo el cual el «Proceso de Cambio».

Entonces, se puede decir que la primera demanda popular que sirvió como cristalizador de la cadena equivalencial fue la defensa y nacionalización de los hidrocarburos, una vez que la satisfacción de la demanda popular se produjo, se dio la sustitución de ésta por la refundación del país por medio de la Asamblea Constituyente y la consolidación del Proceso de Cambio.

Ahora, conociendo cómo se constituyeron las cadenas equivalenciales y sus respectivas demandas se puede pasar a conocer cómo se construyó el sujeto político «pueblo» dentro de éste contexto.

C. *Construir Pueblo*

Cuando ya se ha obtenido la creación de los campos antagónicos en los que se manifiesta la polarización política y se ha creado la cadena equivalencial de demandas populares, se pasa a la construcción del sujeto político «pueblo».

Como ya se mencionó, el «pueblo» puede ser definido de la siguiente manera: «El pueblo puede ser concebido como *populus* -el cuerpo de todos- o como *plebs* -los menos privilegiados» (Laclau,2005). Para poder aplicar la categoría de pueblo en el populismo se necesita una parcialidad que quiera

identificarse con el todo, aunque no pueda realmente incluir a la totalidad de la sociedad; que permita la coexistencia de una variedad de demandas democráticas en su interior y, que finalmente, sea la expresión de una voluntad popular en oposición a un enemigo que ha identificado en su proceso de constitución, la oligarquía.

Entonces, al momento de considerar el proceso de ascenso del MAS-IPSP al poder, y en sus sucesivos periodos de gobierno, hubo la conformación de una frontera antagónica y la articulación de una cadena equivalencial de demandas pasan a la identificación del sujeto político «pueblo», dentro de este periodo histórico.

La población boliviana, como ya se mencionó, es altamente heterogénea pese a que ha habido intentos de condensar a todos los habitantes del país bajo una sola identidad; debido a dicha heterogeneidad las probabilidades de conflicto son bastante altas y la pluralidad de demandas es amplia.

Recapitulando; tras la recuperación de la democracia se presentaron sucesivos conflictos políticos y una frágil estabilidad política proporcionada por parte de un sistema de partidos que ya no respondía satisfactoriamente a las demandas de sus bases electorales, lo cual supuso la búsqueda de una alternativa política que los representara.

En la década de los noventa hubo intentos de conformación de partidos políticos que sirvieran como canal entre las instituciones democráticas liberales y

los sectores populares, los mismos no llegaron a realmente conseguir una fuerte representación política, por lo que terminaron por desaparecer eventualmente al no poder surgir como alternativa más que en sus lugares de origen. Pero, hay que reconocer que estas experiencias de partidos anti-sistema sirvieron como precursores de la una política que surgiera desde los sectores subalternos bolivianos y, por lo tanto, son esenciales para entender cómo surge la alternativa del instrumento político popular frente a los partidos políticos liberales.

La obtención de representación política independiente de los partidos tradicionales centralistas, a través de los procesos de municipalización y de la creación de las circunscripciones, significó un cambio en el campo político boliviano pues abrió la posibilidad de la conformación de un proyecto político alternativo. Dicho proyecto se vería realizado por medio de las organizaciones políticas a nivel municipal y departamental, pero también a través de las organizaciones sociales.

Es así, en este contexto surge primeramente ASP que posteriormente se convertiría en IPSP logrando otorgar representación política a los sectores campesinos cochabambinos en 1997 que permite a Evo Morales ser elegido diputado nacional y empezar a ser reconocible en el escenario político; en el 2002, fue candidato por la alianza denominada MAS-IPSP y le convertiría en el líder de la oposición al gobierno de Sánchez de Lozada. Ahora bien, hay que reconocer que su liderazgo fue importante para que se articularan los sectores populares en torno al instrumento político que representaba una alternativa y, que probablemente,

rompería con el orden establecido; también se debe mencionar que los movimientos sociales fueron fundamentales para la conformación de la cadena equivalencial de demandas.

Los movimientos sociales fueron los catalizadores para que se diera la fisura, en orden político, de la Democracia Pactada y que se empezaran a cuestionar el modelo neoliberal, momento en el cual el MAS-IPSP tomó la oportunidad política que representaba, la de insurrección e insatisfacción, dándoseles el poder y representación a estos grupos.

El poder y representación fue manifestado por medio de la concertación de listas electorales y la formulación de un programa de gobierno con las organizaciones sociales y otros sectores aliados, además de los candidatos invitados que provenían de sectores, tan diferentes, como ser intelectuales y profesionales de izquierda así como representantes de sectores gremiales o sindicalistas.

La cadena equivalencial de demandas establecida, previamente a las elecciones de 2005, y la creada a partir de la Asamblea Constituyente, sirvieron como instrumentos para la cohesión del MAS-IPSP juntamente con las organizaciones sociales y con las bases electorales, existiendo la expectativa de cumplir con las promesas realizadas de satisfacer tanto la demanda popular como las demandas parciales que se encontraban en relación a esta. También hay que mencionar que, al mismo tiempo que se conformaban estas cadenas equivalenciales, se estaba dando la profundización de los clivajes causados por la

articulación de la oposición en el «bloque cívico regional» de la Media Luna, con su propio discurso claro está.

La posición del gobierno de querer refundar el país para transformar Bolivia en un estado plurinacional en contraposición del bloque opositor de adoptar un discurso autonomista y regionalista, que rayaba en el separatismo, sirvieron como consolidación de la frontera antagónica que había surgido como resultado del antagonismo entre dos modelos de país que provenían de la dicotomía entre los sectores subalternos y las élites. Este antagonismo resultó en la radicalización entre los simpatizantes de ambos campos, lo que significó en la continuación de los conflictos que ya habían iniciado con la Guerra del Agua del 2000, derivando en violencia y amenazas de toma violenta del poder por parte de sectores más radicales.

La cuestión de si el MAS-IPSP había logrado consolidarse como un gobierno fuerte, cuyo poder emanaba de la confianza depositada en el instrumento político por parte de las organizaciones sociales y la ciudadanía en general, fue cuestionada durante los dos Referendos llevados a cabo en el 2008. Los resultados obtenidos fueron la afirmación de la confianza depositada y de la satisfacción en cuanto a demandas presentes en la cadena equivalencial.

Esta confianza fue reafirmada en las dos elecciones siguientes, aunque hay que reconocer que los resultados de los comicios subnacionales no han sido los esperados siendo que existe cierta distancia permanente entre los proyectos

nacionales, los proyectos departamentales y municipales (principalmente en las ciudades capitales).

La bajada gradual de los niveles de conflictividad, una vez que el gobierno tomó en cuenta la demanda de las autonomías dentro de las discusiones de la Asamblea Constituyente y la promulgación de la Nueva Constitución Política del Estado, el discurso de la oposición había sido desarticulado debido a esta maniobra política, pero aparecían conflictos de otra naturaleza, siendo, principalmente, expresados a través del rechazo a algunas políticas gubernamentales, más que todo representado por los conflictos con organizaciones sociales; la acusación de no cumplimiento total de las demandas de la Agenda de Octubre y de la disidencia de algunos sectores y militantes.

Aun así, la cohesión dentro de este proyecto político se ha mantenido durante los catorce años de gobierno como también la frontera antagónica conformada a partir del primer punto de quiebre entre el Estado neoliberal y el proyecto político de un Estado plurinacional, siempre manteniendo que el gobierno es para y del «pueblo», en contraste con los gobiernos anteriores que gobernaban para la minoría y «los de afuera».

Aunque también hay que mencionar que tras el periodo más conflictivo, considerado entre 2006 y 2009, las relaciones antagónicas se fueron relajando hasta el punto de crear una relación agonística entre los actores políticos, siendo que el «Proceso de Cambio» estaba consolidándose en el imaginario colectivo e institucionalizándose a través de las políticas públicas y la ampliación de derechos

sociales, que a su vez ya eran tomados como algo inherente de la realidad boliviana y ya no tenía su valor electoral; mientras que por el lado de la oposición estaban gestando sucesivos intentos de articulación en un bloque único con intentos fallidos en las elecciones de 2009 y 2014, pese a la existencia de coaliciones y alianzas.

De esta manera se puede considerar que, a través de los procesos políticos y sociales revisados a partir de momentos históricos clave, se ha llegado a la construcción del sujeto político «pueblo» que continua presente a pesar de la relajación de los discursos antagónicos aún sigue manteniendo su cualidad pluralista; el giro del MAS-IPSP a un partido más programático no ha afectado en demasía la relación entre el instrumento político y las bases pese a la existencia de algunas desagregaciones en cuando a los sectores que conforman sus bases, como son el Pacto de Unidad y algunos sectores urbanos populares y clase media.

2. Significado del término populismo dentro del periodo de gobierno (2006-2019)

Como ya se mencionó, el concepto que se encuentra condensado dentro del término «populismo» es anfibológico y que se ha aplicado a diferentes procesos históricos y movimientos sociales a lo largo de la historia, por lo que al momento de denominar a una experiencia política como «populista» se debe considerar su ambivalencia de significado.

En este caso estudiado en particular se han utilizado las categorías desarrolladas por Ernesto Laclau a lo largo de sus investigaciones y, principalmente, las detalladas en «La Razón Populista», las mismas son:

- Conformación de una frontera antagónica que separe al pueblo del poder.
- Conformación de una cadena equivalencial de demandas.
- Heterogeneidad constitutiva.

Al tomar en cuenta estos elementos y las experiencias políticas e históricas que llevaron a la conformación del sujeto político «pueblo», dentro del contexto del periodo de gobierno entre los años 2006 y 2019, se puede decir que el significado, o más bien conclusión más acertado sería el siguiente:

- La *plebs* del país, es decir, los sectores indígenas campesinos y otros sectores populares pasan a conformar el *populus*, vales decir, la totalidad (casi) boliviana, a través de la conformación de una cadena equivalencial de demandas heterogéneas que permiten la conformación de un consenso entre sí y la representación política de las mayorías.

Conclusiones

A partir de los sucesos históricos mencionados y analizados, en este proyecto de grado, se llegan a distinguir características de la teoría del populismo planteada por Ernesto Laclau en el periodo de gobierno del MAS-IPSP, entre los años 2006 y 2019, puesto que cumple con las precondiciones para que se constituya populismo que son, principalmente, las ya mencionadas: frontera antagónica, cadena equivalencial de demandas y la heterogeneidad al interior del movimiento.

Haciendo un análisis de sus momentos históricos más importantes, tanto en cuanto a surgimiento como su periodo de gobierno, el instrumento político pasó de ser una organización política netamente local y sindical, con demandas particulares (democráticas), a ser una organización política a nivel nacional con bases populares bastante diversas, ya que puede contener en su interior a sectores indígenas campesinas como a sectores clase media urbanos y populares, con demandas populares.

Los constantes triunfos electorales deben interpretarse como el resultado de su capacidad de articular dichas demandas particulares en cadenas equivalenciales que dan lugar a demandas populares, ej: el gas, la Asamblea Constituyente, la Agenda Patriótica, etc., y de la representación que se les da a los sectores subalternos por medio de las instituciones democráticas. Algo que señalar, es que estos sucesivos triunfos electorales obtenidos por parte de este instrumento político, no ha llegado a la constitución de una estructura verdaderamente partidaria, son una reafirmación de la identificación de una gran parte de las bases electorales con el proyecto que

representa, a pesar de los conflictos sociales y de las disconformidades que pueden surgir en el interior de las alianzas que lo conforman.

Se debe mencionar que de esta experiencia populista se pueden rescatar los siguientes elementos:

- La necesidad de representación política, por parte de sectores subalternos, lleva a la búsqueda y conformación de proyectos políticos alternativos que sean respuestas a sus demandas particulares.
- La construcción del sujeto político «pueblo» se dio a través de las movilizaciones sociales y de la articulación de demandas de diferentes sectores que fueron canalizadas por medio de un instrumento político.
- Los objetivos de las movilizaciones y demandas de diferentes sectores sociales, a los sucesivos modelos, fueron y son intentos para modificar las políticas públicas, las decisiones tomadas y el accionar político de los sucesivos gobiernos.
- La depuración de movimientos y organizaciones sociales, al interior de movimientos políticos, después que llegan al gobierno sirven para delimitar y reconfigurar la frontera antagónica.
- La institucionalización y la ampliación de derechos sociales sirve como confirmación de la existencia de la construcción del sujeto político «pueblo»,

especialmente cuando ya se consideran algo cotidiano en lugar de conquistas sociales.

De esta manera, se puede concluir que, el Movimiento Al Socialismo- Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, surgió por la necesidad de representación política y que supo aprovechar la oportunidad que ofrecía ese espacio político vacío que ofrecía el quiebre del sistema de partidos de la Democracia Pactada, instalando una frontera antagónica y una cadena equivalencial de demandas, además de mantener la heterogeneidad en su interior al incluir a diferentes organizaciones sociales y políticas, cada una con sus diferentes demandas democráticas (particulares); entonces, se comprueba que conformó una organización política en base a las formas de articulación populista.

Bibliografía

- Abboy, G.; Melo, J (2014), “*La democracia radical y su tesoro perdido: un itinerario intelectual de Ernesto Laclau*”, Revista POSTDta: Revista de Reflexión y Análisis Político, vol 19, núm 2, octubre 2014, pp 395-427.
- Arditi, B. (2010), “*Post-hegemonía: la política fuera del paradigma post-marxista habitual*”, Madrid.
- Banco Central de Bolivia (2013) “*13 Pilares de la Bolivia Digna y Soberana (2da Versión: Agenda Patriótica 2025)*”
- Cáceres Riquelme, J. (2020), “*Propuesta de un esquema analítico para la teoría del discurso de Ernesto Laclau - Proposed Analytical Scheme for Ernesto Laclau’s Discourse Theory*” Estudios Sociológicos, 38(114), 689–722.
- Cadahia, L.; Coronel, V. y Ramírez, F. (2018), “*A Contracorriente: Material para una teoría renovada del populismo*” (1ra.Ed), Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional.
 - Rinesi, E. “*Populismo, democracia, república*” (19-40)
 - Torres Santana, A. “*Signos y realizaciones republicanas en América Latina: líneas gruesas para el diálogo con los populismos*” (41-81)
 - Canelas, M. “*La década ganada... ¿Y después?*” (339-361)
- Canonvan, M. (1981) “*Populism*”, (1st, ed) Harcourt Brace Jovano
- Collins, J. (2014) “*New Left Experiences in Bolivia and Ecuador and the Challenge to Theories of Populism*” *Journal of Latin American Studies*, 46(1), 59–86
- Constitución Política Del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009.
- Dussel, E. (2007), “*Cinco Tesis sobre el Populismo*”

- Enfoques (2000) “*La Historia del Siglo XX en Bolivia*” (pp. 464,460-462, 467, 470)
- Errejón, Í. (2011), “*La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo*”.
- Errejón, Í. (2010), “*Somos MAS: Un análisis discursivo del pueblo boliviano durante el primer gobierno de Evo Morales*”, XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España.
- Freidenberg, F.; Casullo, M. (2018) “*Con líder y con programa; Partidos populistas y programáticos en América Latina*”, Revista Latinoamericana de Política Comparada, Vol N°14 Julio 2018 (91-112)
- Jingsheng, D., Baiyi, W., Dongzhen, Y., Jianmin, Y., Zhenxing, S., Shixue, J., Yinghua, Z., Fan, Z., Haibin, N., Xiaodai, X., Shoujun, C., Zheng, Z., Cunhai, G., & Shuangrong, H. (2018) “*Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*” In W. Baiyi (Ed.), *Pensamiento social chino sobre América Latina* (pp. 45–66). CLACSO
- García, Á.; Errejón, Í. (2021) “*Qué horizonte: Hegemonía, Estado y revolución democrática*”, (1ra.ed), Editorial Lengua de Trapo.
- García, F. (2020) “*La política desde abajo: “Devenir-Otro” de la política en Bolivia*”, (1ra.ed) Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Centro de Investigaciones Sociales,
- Girona, N. (2014) “*Las vueltas del populismo*” Pasajes, 46, 4–15.
- Gisbert Mesa, C. D.; Mesa, J.; Gisbert, T. (2016), “*Historia de Bolivia*” (9na. Ed), Editorial Gisbert y Cia. S.A.
- Klein, H. (2015), “*Historia de Bolivia: de los orígenes al 2014*” (5ta.ed); Librería Editorial “G.U.M.”

- Laclau, E. (1990), *“New reflections on the revolution of our time”* (1ra.ed), Verso: New Left Books.
- Laclau, E. (2006), *“¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”* Emancipación y Diferencia (pp 69-86), Ariel.
- Laclau, E. (2006), *“La Razón Populista”*, Fondo de Cultura Económica
- Laclau, E.; Mouffe, C. (1985) *“Hegemonía y Estrategia Socialista”*, Siglo XXI
- Mayorga, F. (Antologador), (2019) *“Antología de la ciencia política boliviana”*; (1ra.ed); Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
 - Argakis, H (2012), *“La reconfiguración del campo político boliviano”* (563-598)
 - García, A.; García, F.; Solíz, M. (2014), *“Las facetas entrecruzadas del MAS-IPSP: Ciudadanía e identidad en tiempos del Estado Plurinacional”* (599-631)
 - Ortega, R.; Molina, R. (2000) *“Los pueblos indígenas y la construcción de una sociedad plural”* (679-700)
- Morales, J. (2009) *“La economía política del populismo boliviano del siglo 21”*, Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico, (12), 103-142
- Mouffe, C.; Errejón, Í. (2016) *“Construir Pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia”*, (2da.ed), Más Madera.
- Órgano Electoral Plurinacional *“Atlas Electoral”*
- Panizza, F. (2008) *“Fisuras entre populismo y democracia en América Latina”*, El retorno del pueblo: Populismo y nuevas democracias en América Latina (77-95), Quito, Ecuador; FLACSO.
- Pasquino, G. (2014) *“Nuevo curso de ciencia política”*, Fondo de Cultura Económica.

- Peruzzotti, E. (2013), *“Populism in democratic times: populism, representative, democracy, and the debate on democratic deepening”*, Latin American Populism in the Twenty First Century, Baltimore y Washington DC, The John Hopkins University and the Woodrow Wilson Center Press, (61-85)
- Rabotnikof, N. *“Populismo: conceptos, vocabulario y experiencias”* Diánoia, Vol. 63, No. 81
- Retamozo, M. (2017), *“La teoría del Populismo de Ernesto Laclau”*. N0. 41, Estudios Políticos, 157 – 184.
- Sanjinés Avila, R. (2006), *“de la UDP al MAS el enigma constituyente”* (1ra. Ed.), Editorial “Garza Azul”,
- Schmitt, C. (2009) *“El Concepto de lo Político”* (1ed. 5ta reimpresión), Alianza Editorial.
- Simiand, F. (2003) *“Método histórico y ciencia social”*
- Tapia, L. (2021) *“Bosquejos obre hegemonía y bloques históricos en América Latina”* (1ra.ed) Autodeterminación
- Ungureanu, C.; Serrano, I. (2018) *“El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa / Populism as a narrative and the crisis of representative democracy”* Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 119, 13–34
- Urbinati, N. (2015) *“El fenómeno populista”* Desarrollo Económico, 55(215), 3–20.
- Valdivieso, J. (2016) *“El Populismo según Ernesto Laclau”*, Núm. 18. PP. 52-61
- Weyland, K. (2001) *“Clarifying a contested concept: Populism in the study of Latin American politics”*, Comparative politics, vol 34, 1-22
- Zuazo, M. (2008), *“¿Cómo Nació El MAS?: la ruralización de la política en Bolivia”* (1ra. Ed.), Fundación Ebert.

Videos consultados

- Boynton, Rachel (2005) “Our Brand is Crisis” (Archivo de Video) Recuperado de
- https://www.youtube.com/watch?v=_bCsv7BXL-I&t=4146s
- CIESPAL (2015) “Populismo y hegemonía del Siglo XXI: Luciana Cadahia” Link: <https://www.youtube.com/watch?v=zHrIkTgwCK8>
- Marginal Media (2019) “¿Qué es el Populismo? (¿Y Por Qué Tiene Mala Reputación?)” Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=_rOoul7R5Mc&feature=emb_title
- Presencia Urbana Bolivia (2016) “Bolivia - Gonzalo Sánchez de Lozada (Goni) – 2003” (Archivo de Video) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iziXhbuBH0k>